



Ministerio
**de Desarrollo
Social**

Instituto
Nacional de las
Mujeres

ESTADÍSTICAS DE GÉNERO 2023

Sistema de Información de Género

Inmujeres - MIDES
www.inmujeres.gub.uy
Tel: 2400 03 02 / 5044

Ministerio de Desarrollo Social

Ministro Alejandro Sciarra

Subsecretaria Andrea Brugman

Instituto Nacional de las Mujeres

Directora Mónica Bottero

Sistema de Información de Género

Responsable Natalia Reyes

Elaboración del documento

Cecilia Reynaud

Florencia Semblat

Índice de Contenido

Resumen Ejecutivo	2
Consideraciones metodológicas sobre la ECH 2023	5
CAPÍTULO 1. Indicadores sociodemográficos y composición de los hogares	7
CAPÍTULO 2. Participación en el mercado de empleo	15
CAPÍTULO 3. Pobreza e ingresos	28
CAPÍTULO 4. Uso del tiempo y trabajo no remunerado	36
Índice de Gráficos y Cuadros	43

Resumen Ejecutivo

La estructura poblacional en Uruguay mantiene la tendencia de aumento de mujeres mayores y una disminución en la proporción de personas menores de 14 años, lo que se traduce en una sobrecarga de las tareas de cuidado que asumen principalmente las mujeres.

En el 29,1% de los hogares conformados por parejas heterosexuales, ambos integrantes trabajan de manera remunerada y en el 22,3% únicamente el varón se encuentra ocupado. En los hogares pobres, resulta más frecuente que únicamente el varón se encuentre ocupado (50,8%), mientras que en los hogares no pobres es más frecuente que ambos integrantes trabajen remuneradamente (30,0%).

A su vez, el porcentaje de hogares en condición de pobreza con jefatura masculina es de 5,1% y asciende a 8,9% para aquellos con jefatura femenina. A su vez, la pobreza incide en mayor medida en hogares monoparentales femeninos y extendidos o compuestos.

Para las mujeres que residen en Montevideo, la tasa de actividad se sitúa en 57,6%; 54,8% para aquellas que residen en localidades del interior mayores a 5.000 habitantes y 50,8% en localidades menores a 5.000 y zonas rurales. Los varones, a diferencia de las mujeres, presentan la mayor tasa de actividad en las localidades menores a 5.000 habitantes.

A medida que aumenta la cantidad de hijos/as en el hogar la actividad de las mujeres disminuye, mientras que la actividad de los varones se mantiene incambiada, esto da cuenta de la sobrecarga de cuidados que asumen las mujeres y los impactos que tiene en su inserción laboral.

En 2023 la tasa de empleo de los varones es de 64,0% y de las mujeres es de 49,0% lo que supone una brecha de 15 puntos. La tasa de empleo reporta los valores más bajos en las localidades del interior menores a 5.000 habitantes y zonas rurales; en personas que residen en hogares en situación de pobreza y en personas afro.

La tasa de desempleo presenta mayores proporciones en personas que viven en hogares en condición de pobreza (32,8% para las mujeres y 20,2% para los varones), así como en personas afro (16,8% en mujeres y 10,9% en varones) y entre quienes residen en localidades mayores a 5.000 habitantes.

De las mujeres que se dedican en forma exclusiva a la realización de tareas de trabajo no remunerado, la proporción de quienes viven en hogares en condición de pobreza es más del doble que la de aquellas que residen en hogares no pobres. A su vez, las mujeres que viven en localidades del interior menores a 5.000 habitantes y zonas rurales son las que reportan proporciones más altas.

La distribución de la población ocupada en las distintas ramas de actividad presenta claras diferencias por género. Se identifican ramas con alta presencia de varones como Construcción, Transporte, Agro, pesca, caza y explotación de minas o canteras. Por su parte, las ramas con fuerte presencia femenina incluyen Actividades de los

hogares como empleadores, Servicios sociales y de Salud y Enseñanza.

El sector de cuidados representa un 3,4% del total de personas empleadas y se encuentra fuertemente feminizado (94,8% de las personas empleadas son mujeres). Dentro de las empleadas en este sector se registra una mayor proporción de jóvenes entre 14 y 24 años y de 65 o más, frente al total de ocupadas.

El 13,5% de las mujeres de 14 años o más no percibe ingresos propios, en el caso de los varones el porcentaje desciende a 7,2%. En todos los quintiles de ingresos el porcentaje de mujeres sin ingresos propios supera al de varones.

Las mujeres perciben 75,3% del total de ingresos que perciben los varones y 93,9% si se consideran los ingresos por hora. Estas diferencias en las brechas de los ingresos por hora y total se debe a que, en promedio, las mujeres trabajan remuneradamente menos horas que los varones producto de la alta carga de trabajo no remunerado que constituye una barrera para su inserción plena en el mercado de empleo.

Consideraciones metodológicas sobre la ECH 2023

Como resultado del contexto de emergencia sanitaria, en Uruguay desde marzo de 2020 a junio de 2021 la Encuesta Continua de Hogares (ECH) pasó a relevarse de forma telefónica (no presencial), aplicando un cuestionario reducido con el fin de obtener información necesaria para continuar publicando mensualmente indicadores referidos al mercado laboral e ingresos. A partir de julio de 2021, se retoma el relevamiento en forma presencial y se inicia un proceso de rediseño metodológico¹ que implicó abandonar la metodología tradicional de relevamiento de esta encuesta, que consistía en muestras aleatorias de hogares mensuales e independientes (diseño cross-section).

Así, la ECH se transforma en una encuesta de panel rotativo con periodicidad mensual, en la que la muestra de un mes se compone por seis paneles o grupos de rotación (GR), siendo cada GR una muestra representativa de la población. La modalidad panel consta de dos fases. La primera de implantación y la segunda de seguimiento; cada una con un respectivo formulario. Durante la implantación, se visitan presencialmente a los hogares seleccionados en la muestra y se aplica un formulario extendido con información de contacto y variables de mercado laboral, ingresos y condiciones de vida de las personas. Esto implica que un hogar permanece o participa en la ECH durante seis meses. De este modo, en el primer mes (implantación) se releva de forma presencial el hogar utilizando un formulario similar al utilizado en 2019, con un diseño muestral similar a los años anteriores (aleatorio, estratificado, por conglomerados y en dos etapas de selección).

La segunda fase, comprende el seguimiento de los hogares de forma telefónica por cinco meses consecutivos, mediante la aplicación de un formulario acotado, que releva solamente mercado laboral y preguntas adicionales para los casos de variaciones en el hogar. Por tanto, una vez implantado el hogar, durante los 5 meses restantes se le entrevista de forma telefónica únicamente para relevar la información anteriormente mencionada (mercado laboral y variaciones en la integración del hogar) de mercado de trabajo para todas las personas que integran la población en edad de trabajar (PET). En este sentido, dado el tipo de modalidad y dimensiones que abarca a partir de 2021, es posible concebir la ECH como dos encuestas:

i) Encuesta con paneles rotativos con la cual obtener estimaciones más precisas de los indicadores de mercado laboral.

¹ El INE publicó una serie de documentos explicando en detalle las modificaciones mencionadas. Por mayor información sobre este punto consultar: <https://www.ine.gub.uy/web/guest/encuesta-continua-de-hogares1>

ii) Encuesta multipropósito con un diseño similar a la ECH 2019 y que puede ser utilizada para indicadores de condiciones de vida, ingresos, pobreza, entre otros.

Como resultado de los cambios metodológicos mencionados, son precisas ciertas consideraciones:

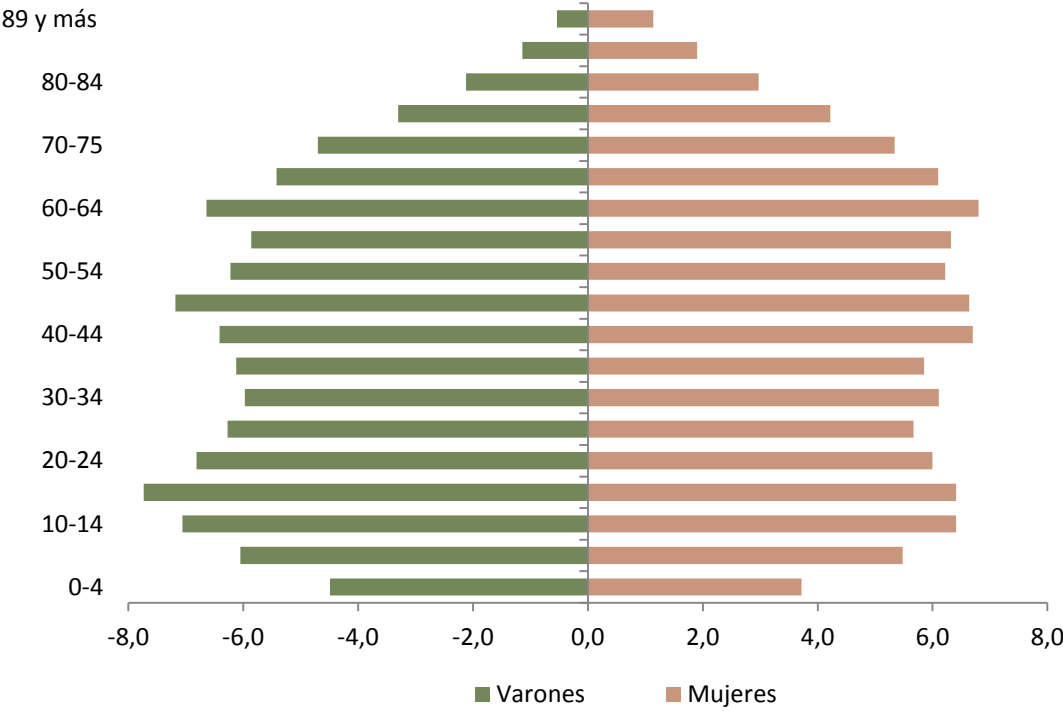
Las diferencias en la construcción de los datos a partir de 2021 respecto de años anteriores afectan la comparabilidad, es importante tener esto en cuenta al momento de analizar las series de datos.

En esta oportunidad no se presentan datos de nivel educativo. A partir del cambio en la metodología algunas preguntas del módulo educativo fueron modificadas y se encuentra pendiente la discusión acerca de cómo reportar este tipo de información, por parte de organismos especializados en materia de Educación.

CAPÍTULO 1. Indicadores sociodemográficos y composición de los hogares

Los indicadores que se presentan a continuación se construyen siguiendo los lineamientos metodológicos estipulados por el INE a partir de 2020². De modo que, al analizar la estructura poblacional de Uruguay para el año 2023, se advierte una tendencia histórica en el país caracterizada por altos porcentajes de personas mayores, junto a un descenso en grupos poblacionales menores de 20 años. Este envejecimiento poblacional implica una sobrecarga de tareas de cuidados que recaen históricamente en las mujeres, además de los impactos que este fenómeno supone en materia de seguridad social. Al mismo tiempo, se observa que dentro de la población de 65 años o más hay más mujeres debido a que viven más años que los varones.

Gráfico 1. Pirámide de población. Total país, 2023

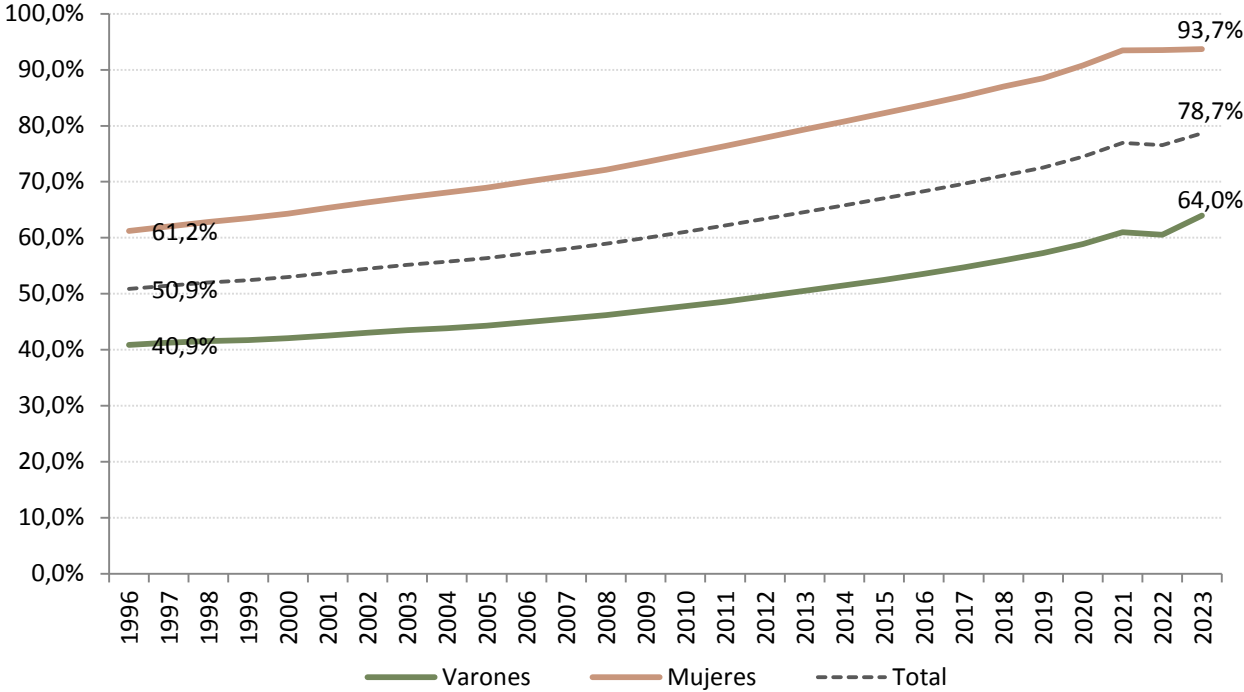


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

² Por mayor información sobre este punto, consultar: <https://www.ine.gub.uy/web/guest/encuesta-continua-de-hogares1>

En este sentido, el índice de envejecimiento³ en función del sexo, permite advertir que las mujeres reportan proporciones más altas que los varones conforme aumenta la edad, debido a la mayor sobrevivencia.

Gráfico 1. Evolución del índice de envejecimiento según sexo. Total país, 1996-2023



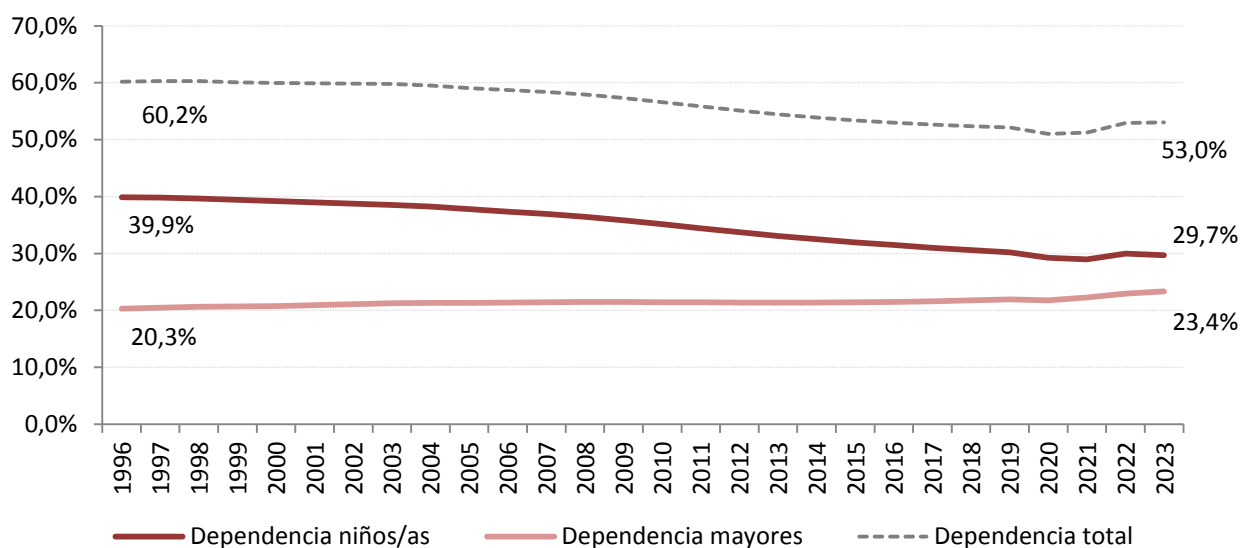
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 1996-2023, INE

A su vez, el índice de dependencia total⁴ de niños y niñas y de personas mayores se ubica en 53,0%, el índice de dependencia de niños y niñas en 29,7% y el de personas mayores de 65 años en 23,4%.

³ Índice de envejecimiento: relación entre la cantidad de personas adultas mayores (65 y más) y la cantidad de niños/as (de 0 a 14 años) por 100. (CELADE, disponible en: https://celade.cepal.org/redatam/ryesp/cairo/WebHelp/Metalatina/relacion_de_dependencia.htm#:~:text=La%20de%20pendencia%20total%20se%20calcula,a%2064%20a%C3%B1os%3B%20por%20cien).

⁴ El índice de dependencia total es la relación entre la cantidad de personas dependientes (65 y más y menores de 14) y la población no dependiente (de 15 a 64 años) por 100. El índice de dependencia de niños y niñas es la relación entre la cantidad de niños y niñas (0 a 14 años) y la población no dependiente (15 a 64 años). El índice de dependencia de personas mayores es la relación entre la cantidad de personas mayores (65 y más) y la población no dependiente (de 15 a 64 años). (CELADE, disponible en: https://celade.cepal.org/redatam/ryesp/cairo/WebHelp/Metalatina/relacion_de_dependencia.htm#:~:text=La%20de%20pendencia%20total%20se%20calcula,a%2064%20a%C3%B1os%3B%20por%20cien).

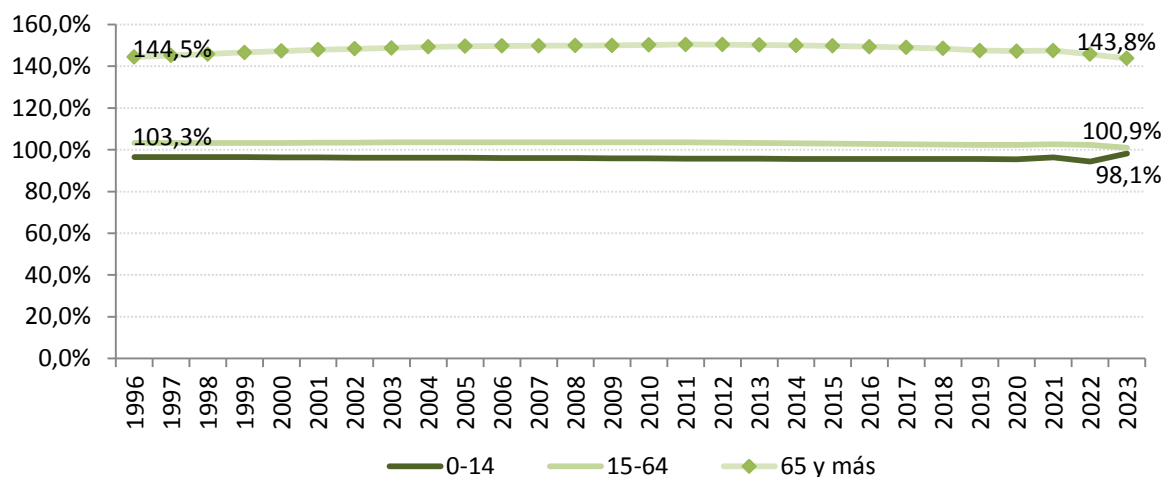
Gráfico 2. Evolución del índice de dependencia total, de personas menores de 14 y mayores de 65 años. Total país, 1996-2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 1996-2023, INE

Por su parte, el índice de femineidad⁵ también da cuenta de diferencias en función del sexo, reportando mayor proporción de mujeres conforme aumenta la edad por el motivo anteriormente mencionado.

Gráfico 3. Evolución del índice de femineidad según grupos de edad. Total país, 1996-2023

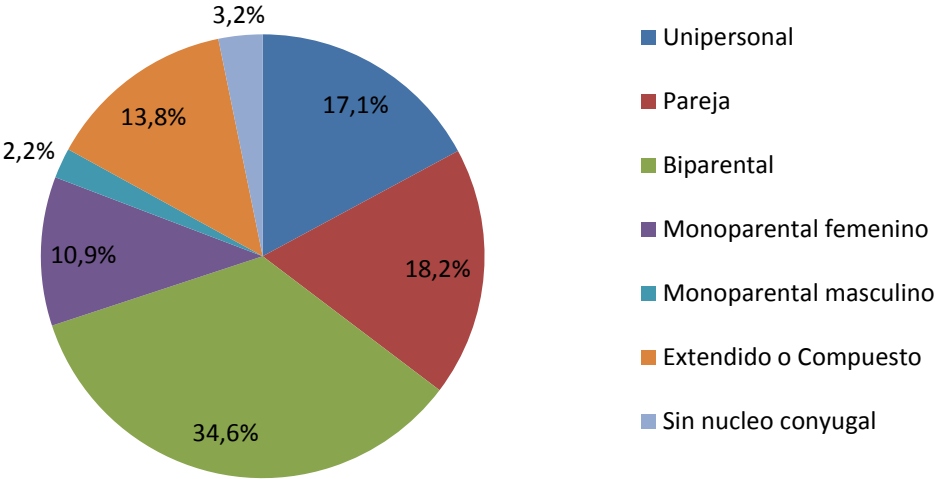


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 1996-2023, INE

⁵ Relación entre el número de mujeres y el número de hombres que conforman una población. Se expresa como el número de mujeres de todas las edades en un determinado año con relación a cada 100 hombres de todas las edades en ese año. (CELADE, disponible en: https://celade.cepal.org/redatam/ryesp/cairo/WebHelp/Metalatina/relacion_de_dependencia.htm#:~:text=La%20de%20pendencia%20total%20se%20calcula,a%2064%20a%C3%B1os%3B%20por%20cien).

En cuanto a la distribución según el tipo de hogar para el año 2023, el tipo biparental (hogar constituido por una pareja con hijos/as), continúa siendo el predominante (34,6%), seguido por el hogar conformado por una pareja sin hijos/as (18,2%) y el unipersonal (17,1%). Es de destacar que la proporción de hogares monoparentales femeninos es de 10,9% mientras que los hogares monoparentales masculinos representan el 2,2% del total.

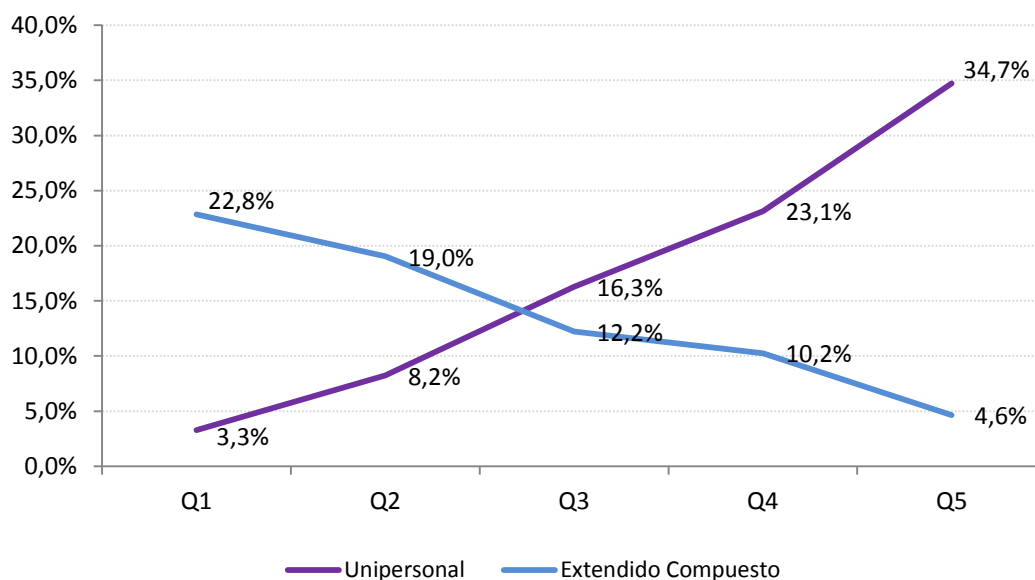
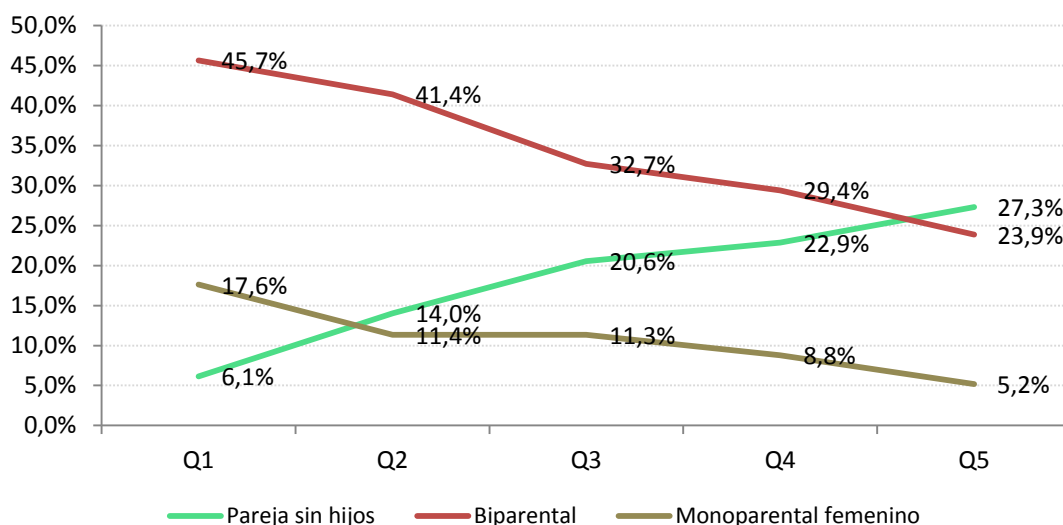
Gráfico 4. Distribución porcentual de los hogares según tipo. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

A continuación, se presenta la distribución de los hogares en función del quintil de ingresos. Por un lado, a medida que aumentan los ingresos, crece la proporción de hogares unipersonales y de aquellos integrados por una pareja sin hijos/as. Al mismo tiempo, a medida que disminuyen los ingresos, los hogares que presentan mayores proporciones son aquellos con mayor cantidad de integrantes -extendidos o compuestos- y biparentales. Esta situación se torna especialmente problemática para las mujeres, debido a la carga de trabajo no remunerado y de cuidados que asumen. En el caso de los hogares monoparentales femeninos se advierten grandes diferencias entre la proporción observada en el quintil más bajo de ingresos (17,6%) con respecto a las proporciones en el quintil más alto (5,2%). Este tipo de hogar requiere especial atención a la hora de pensar las políticas de cuidados, de promoción de autonomía económica de las mujeres y de combate a la pobreza.

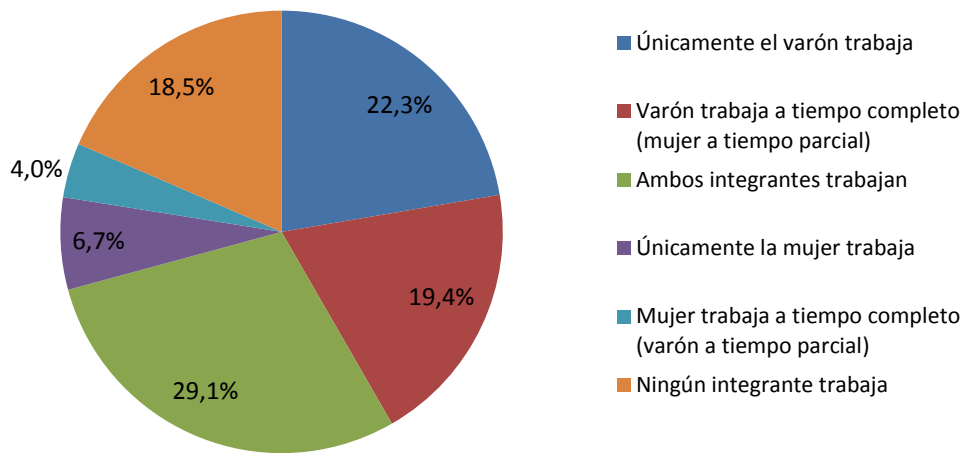
Gráfico 5. Distribución porcentual de los tipos de hogares según quintil de ingresos.
Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Al analizar quiénes aportan ingresos en los hogares conformados por parejas heterosexuales se advierte que en el 29,1% de los hogares ambos integrantes trabajan remuneradamente a tiempo completo, en el 22,3% únicamente el varón se encuentra empleado en el mercado y en el 6,7% únicamente la mujer trabaja remuneradamente. Las diferencias en los valores dan cuenta de la permanencia de una estricta división sexual del trabajo.

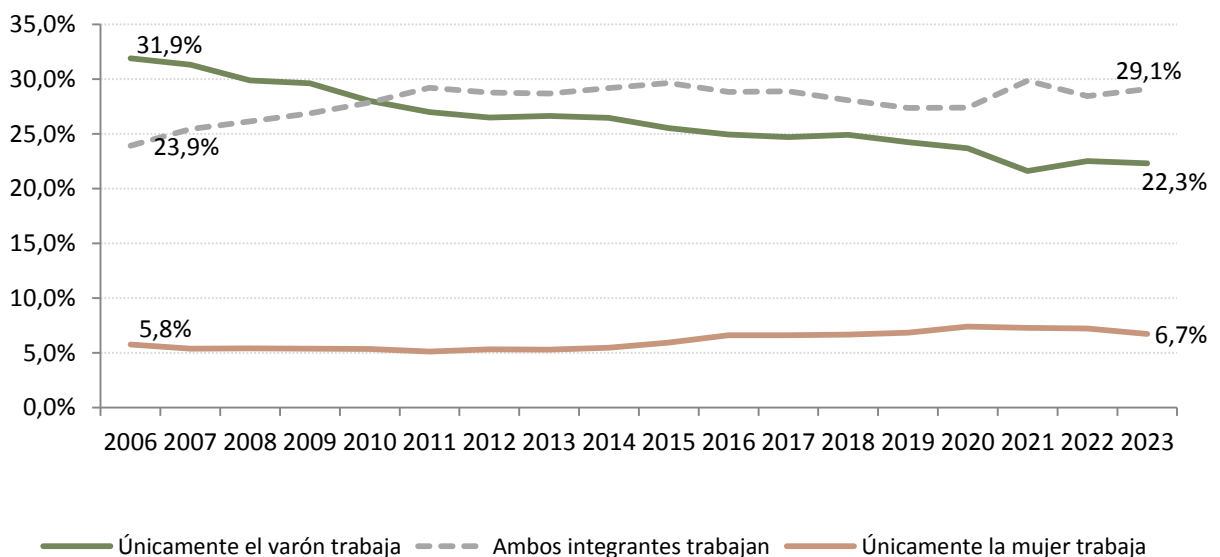
Gráfico 6. Distribución porcentual de hogares⁶ según participación en el mercado de empleo de sus integrantes. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Al analizar la evolución de estos hogares se observa que la proporción de hogares donde únicamente el varón trabaja remuneradamente tiende a disminuir, mientras que aumenta la proporción de aquellos donde ambos integrantes participan del mercado de empleo. Por su parte, la proporción de hogares donde únicamente la mujer trabaja se mantiene relativamente estable aunque presenta un aumento leve en los últimos años.

Gráfico 7. Evolución de la distribución de los hogares según participación en el mercado de empleo de sus integrantes. Total país, 2006-2023



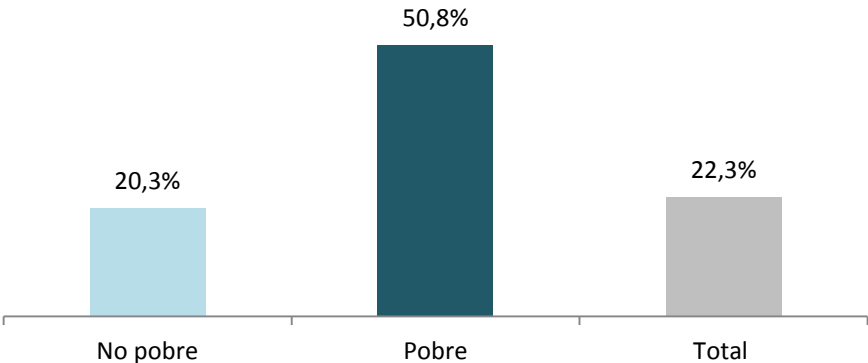
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2023, INE

⁶ Con núcleo conyugal heterosexual.

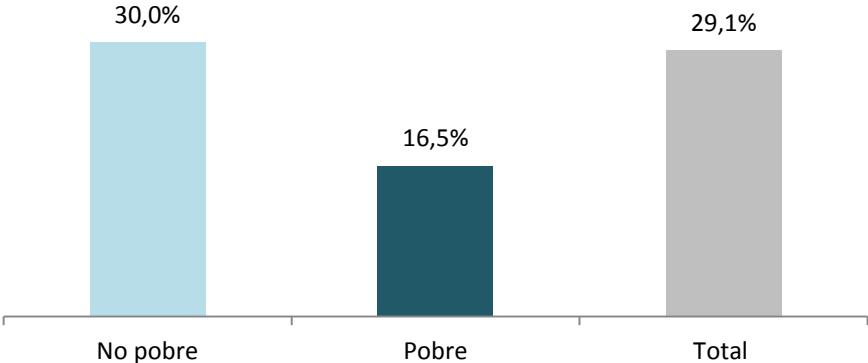
Al analizar cómo se distribuyen estos hogares en función de la condición de pobreza se observa que en los hogares pobres resulta más frecuente que únicamente el varón se encuentre ocupado, mientras que en los hogares no pobres es más frecuente que ambos integrantes de la pareja trabajen remuneradamente. En el 50,8% de los hogares pobres sólo el varón se encuentra empleado, valor que desciende a 20,3% para los hogares no pobres. Esto se explica en parte porque las mujeres de los quintiles más bajos asumen las tareas de cuidados y domésticas en mayor medida que las mujeres de los quintiles más altos, porque a medida que aumentan los ingresos del hogar es más frecuente que se pague por estas tareas a otras personas. Esta sobrecarga de trabajo no remunerado redundará en una menor participación en el mercado de trabajo de las mujeres que viven en hogares en condición de pobreza.

Gráfico 8. Distribución porcentual de hogares⁷ donde únicamente el varón trabaja en forma remunerada y donde ambos integrantes trabajan remuneradamente, según condición de pobreza. Total país, 2023

Únicamente el varón trabaja de forma remunerada



Ambos integrantes del hogar trabajan de forma remunerada

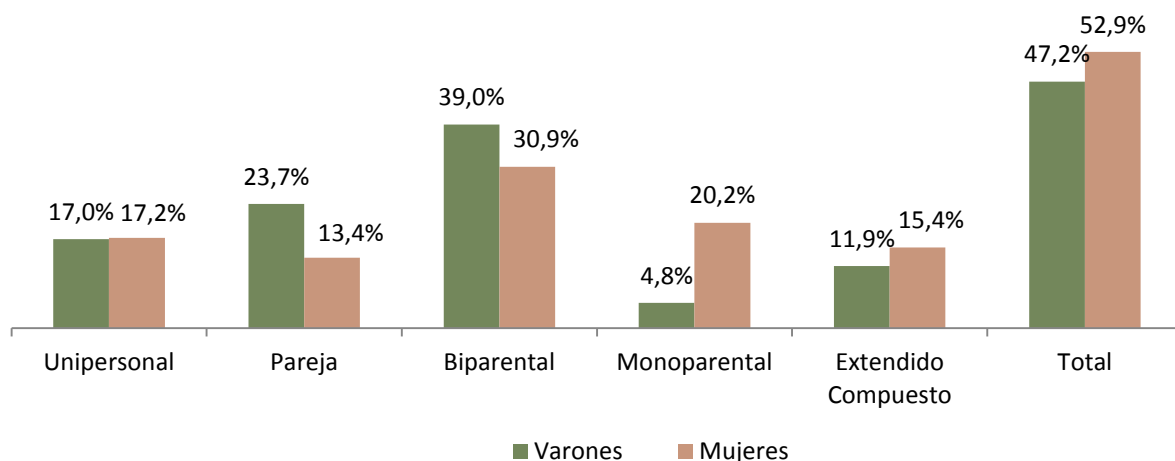


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

⁷ Con núcleo conyugal heterosexual.

Con respecto a la jefatura de los hogares, los monoparentales y los extendidos o compuestos son encabezados en mayor medida por mujeres, mientras que los varones ejercen la jefatura mayoritariamente en los hogares biparentales y aquellos compuestos por parejas sin hijos/as.

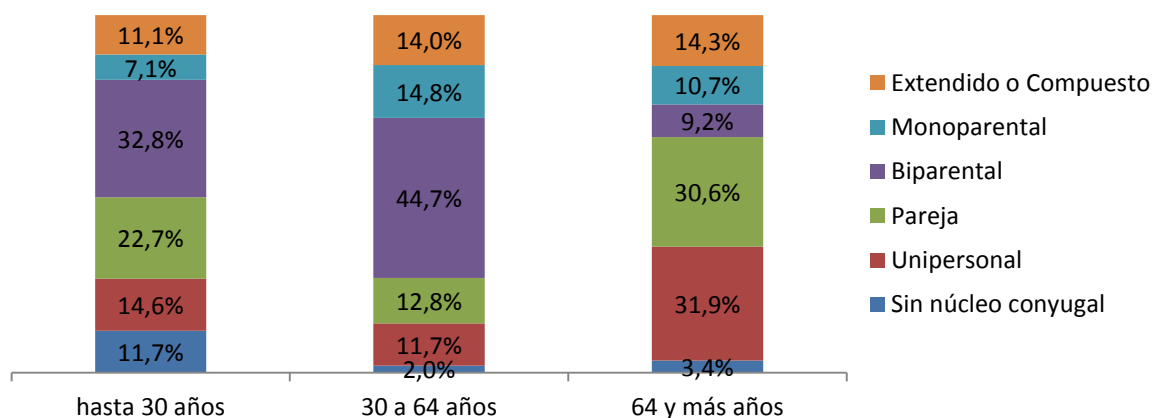
Gráfico 9. Distribución porcentual del tipo de hogar según sexo de la persona declarada jefa. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Finalmente, se identifica que dentro de los hogares con jefes o jefas entre 30 y 64 años, el tipo de hogar que predomina es el biparental que representa el 44,7%. En los hogares encabezados por personas de hasta 30 años de edad también es el biparental el que presenta la mayor prevalencia (32,8%) seguido de aquellos conformados por una pareja sin hijos/as (22,7%). Al considerar a la población mayor de 64 años, se observa una concentración de hogares unipersonales (31,9%), seguido de hogares en donde vive una pareja sin hijos/as (30,6%).

Gráfico 10. Distribución porcentual del tipo de hogar según edad de la persona declarada jefa. Total país, 2023



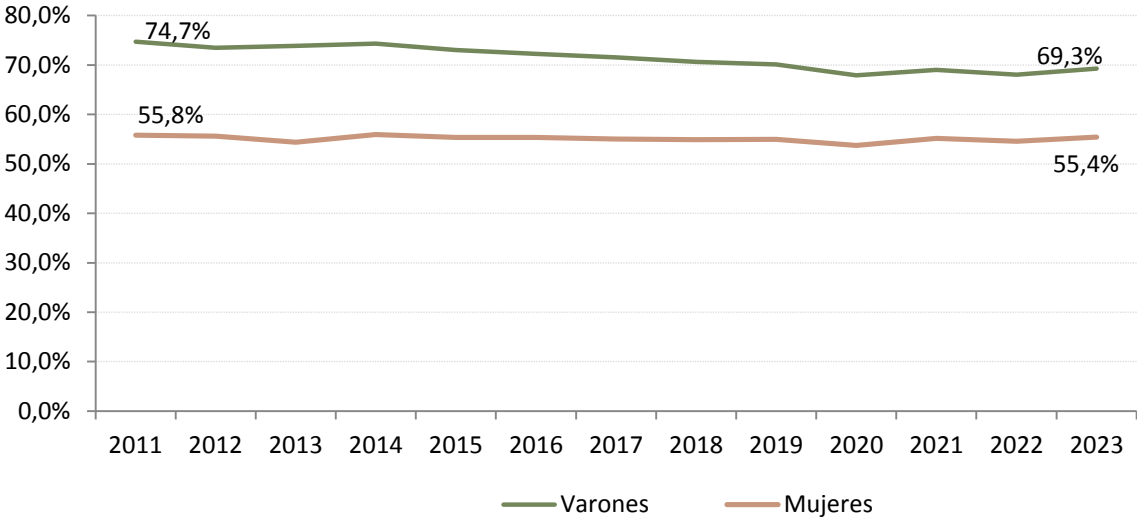
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

CAPÍTULO 2. Participación en el mercado de empleo

El mercado de empleo es un espacio clave de integración social para las personas, la participación en este ámbito es un elemento fundamental para el análisis de la autonomía económica de las mujeres. Se presenta a continuación, información sobre las principales tasas del mercado de empleo en Uruguay, así como también las desigualdades entre varones y mujeres.

La tasa de actividad se calcula como la relación entre las personas económicamente activas (ocupadas o desocupadas) y aquellas en edad de trabajar, dando cuenta de la participación de las personas en el mercado laboral. En el período graficado se advierte una reducción de la brecha entre varones y mujeres, sin embargo, en 2023 la tasa de actividad se sitúa en 69,3% para varones y en 55,4% para mujeres, resultando en una brecha de 13,9 puntos porcentuales en detrimento de las mujeres.

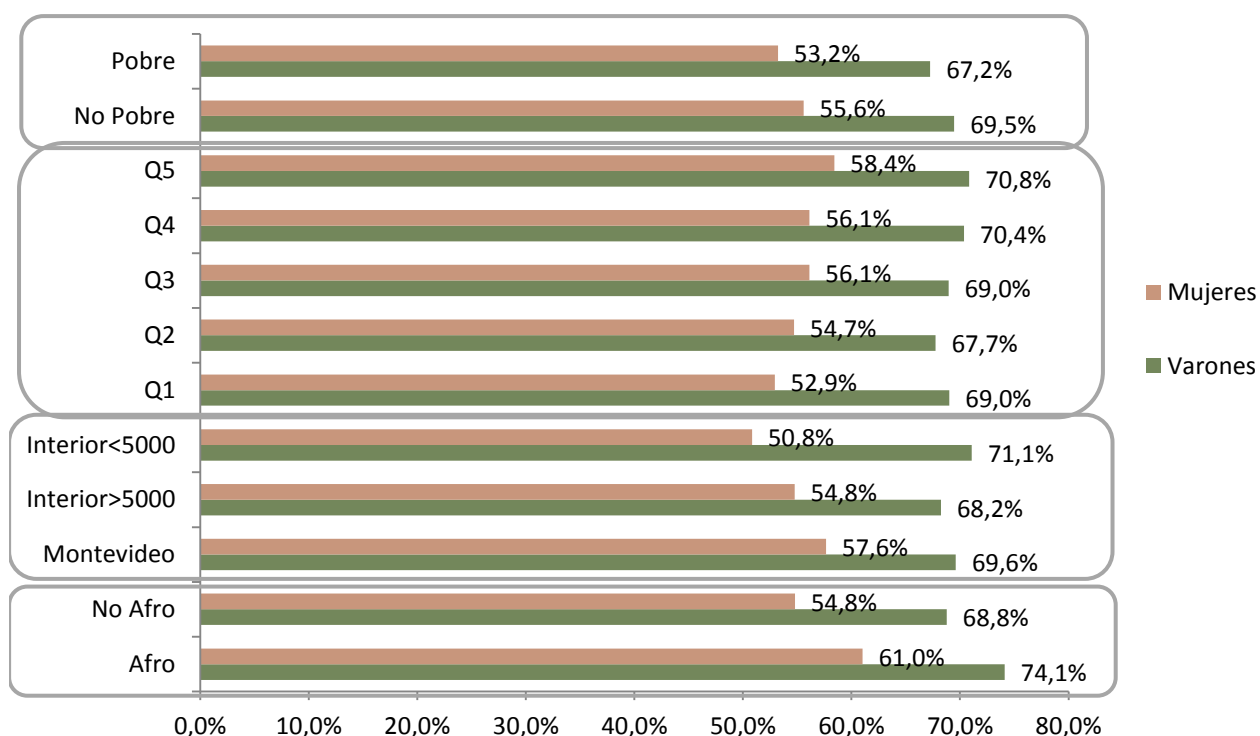
Gráfico 11. Evolución de la tasa de actividad de personas de 14 y más años según sexo. Total país, 2011-2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2011-2023, INE

Dentro de las personas que viven en hogares en condición de pobreza se observa una brecha entre varones y mujeres de 14 puntos porcentuales en favor de los varones. Para las mujeres que residen en Montevideo, la tasa de actividad se sitúa en 57,6%; 54,8% para aquellas que residen en localidades del interior del país mayores a 5.000 habitantes y 50,8% en localidades menores a 5.000 y zonas rurales. Por otra parte, se advierte que la tasa de actividad disminuye conforme disminuyen los ingresos del hogar, aunque este descenso es más pronunciado en el caso de las mujeres. Por su parte, se observa que las personas afro reportan valores superiores respecto a las no afro, indistintamente del sexo.

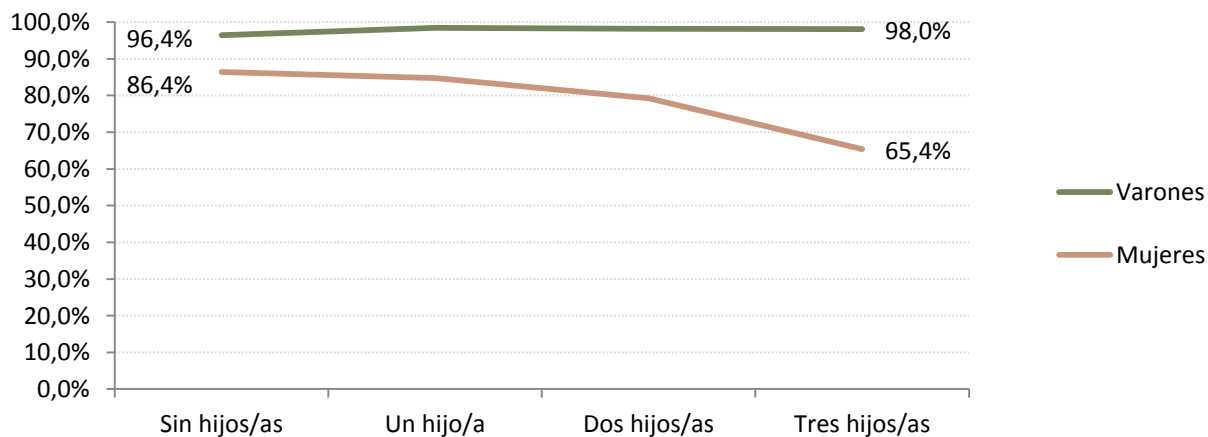
Gráfico 12. Tasa de actividad por sexo según variables de corte. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

La tasa de actividad de jefes/as de hogar y cónyuges según cantidad de hijos/as, brinda información respecto de la predisposición de las personas para ingresar y permanecer en el mercado de empleo. Se observa que la actividad disminuye para las mujeres al aumentar la cantidad de hijos/as en el hogar, mientras para los varones no se registran cambios sustanciales, lo cual se asocia a la carga de cuidados que recae mayoritariamente en las mujeres.

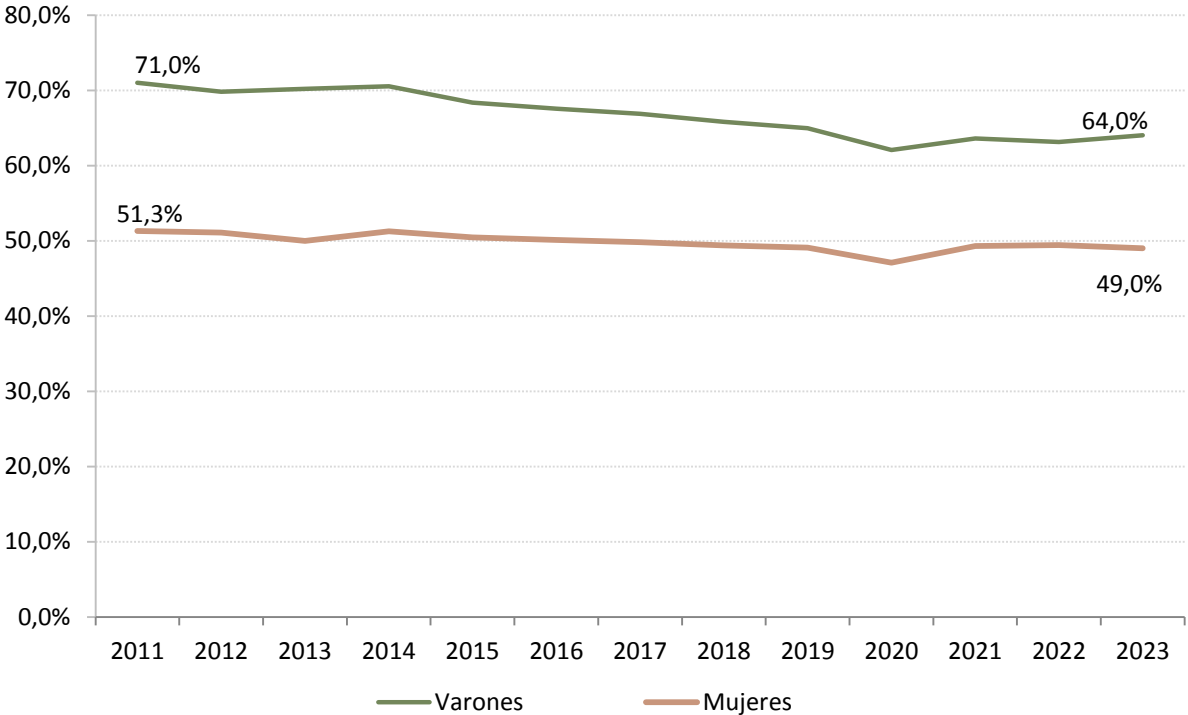
Gráfico 13. Tasa de actividad de jefes, jefas y cónyuges según cantidad de hijos/os. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Por su parte, la tasa de empleo da cuenta de la relación entre las personas ocupadas y aquellas en edad de trabajar. La evolución de esta tasa advierte a lo largo del período una reducción de la brecha entre varones y mujeres, aunque la distancia sigue siendo de 15 puntos porcentuales para 2023. La tasa se ubica en 64,0% en los varones y en 49,0% en las mujeres.

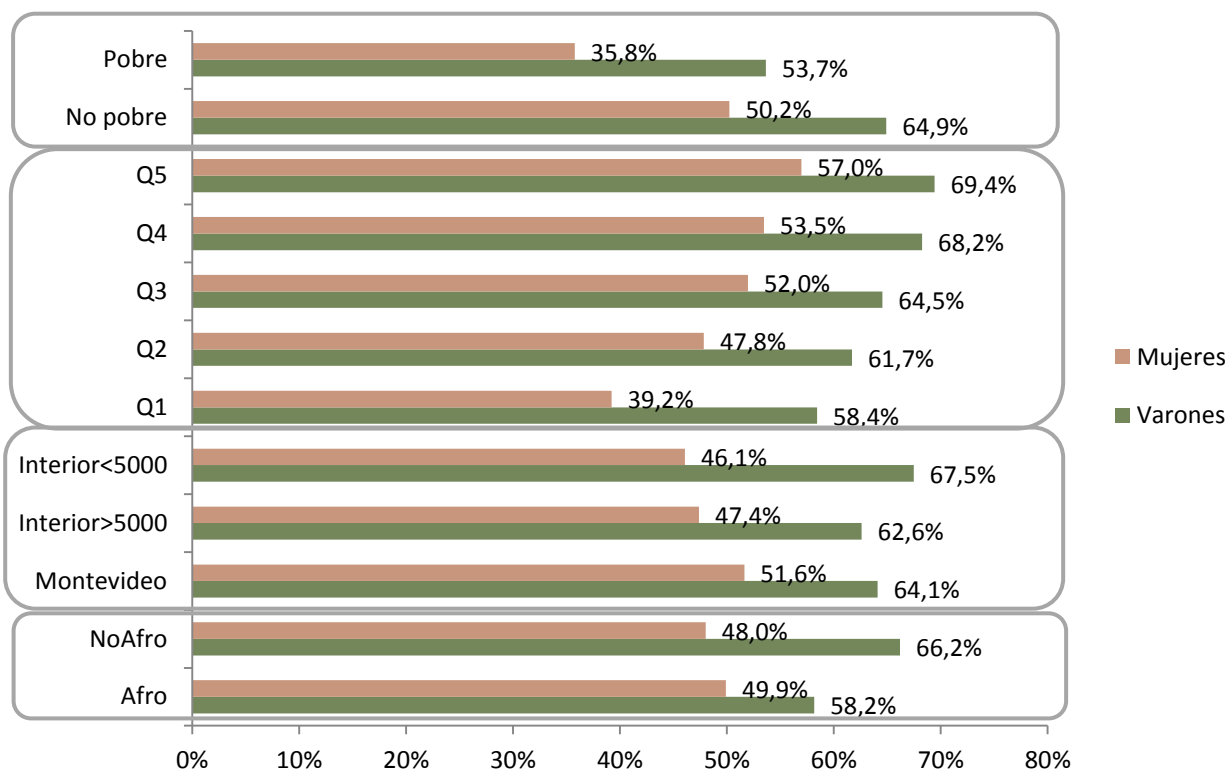
Gráfico 14. Evolución de la tasa de empleo de personas de 14 y más años según sexo. Total país, 2011-2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

En lo que respecta a la tasa de empleo para diferentes subgrupos poblacionales, la femenina es menor en localidades del interior menores a 5.000 habitantes y zonas rurales, que en localidades mayores a 5.000 habitantes, presentando el valor más alto en Montevideo, en el caso de los varones las tasas más altas de empleo se encuentran en las localidades menores de 5.000 habitantes, lo que da cuenta de una división sexual del trabajo más estricta en esas localidades. En relación al quintil de ingresos las tasas más altas de empleo tanto para varones como para mujeres se encuentran en el quintil más alto, manteniendo en todos los quintiles una brecha sostenida en detrimento de las mujeres, el quintil de menores ingresos es donde se encuentra la brecha de género más pronunciada. En función de la ascendencia étnico racial afro y no afro se advierten diferencias entre los varones de uno y otro subgrupo, mientras que los varones afro presentan una tasa de empleo de 58,2% este valor asciende a 66,2% en el caso de los no afro. Para las mujeres la variación es menor.

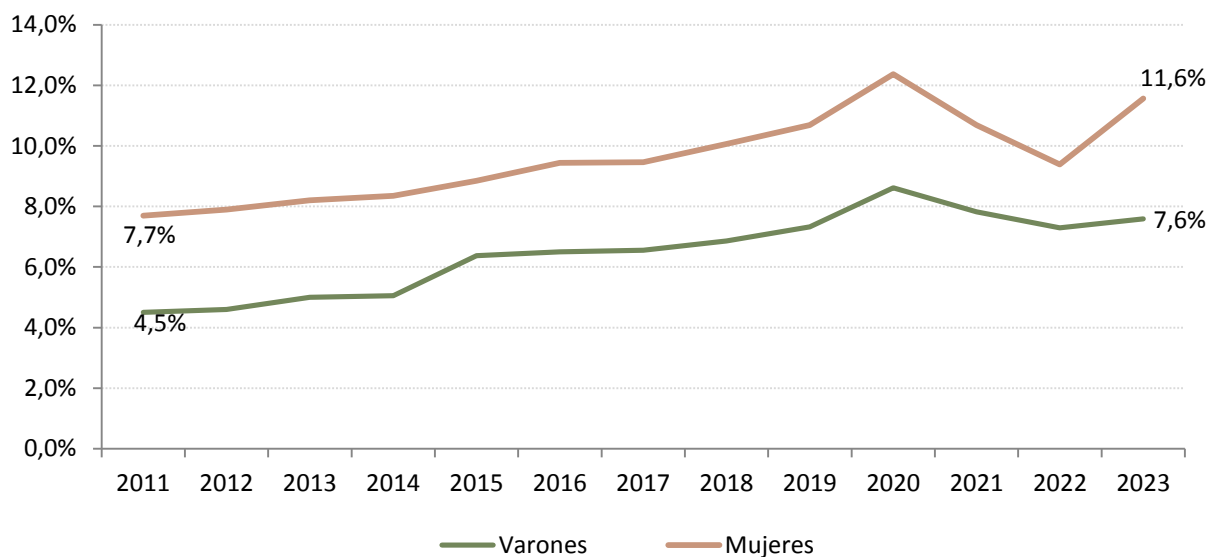
Gráfico 15. Tasa de empleo por sexo según variables de corte. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Finalmente, la tasa de desempleo evidencia la relación entre la población que no se encuentra empleada pero busca trabajo y la población económicamente activa. Se observa que en 2023 alcanza un valor de 11,6% para las mujeres y 7,6% para los varones.

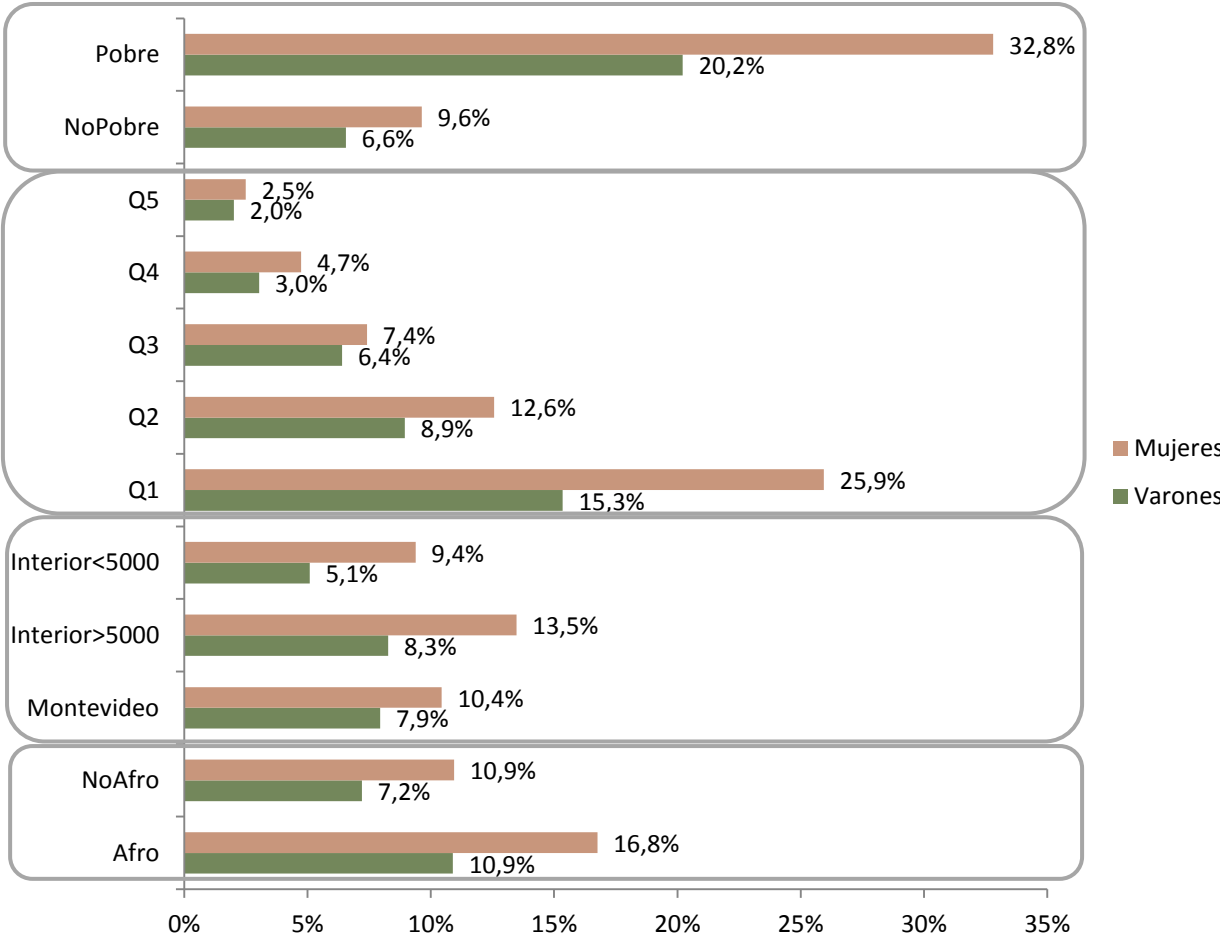
Gráfico 16. Evolución de la tasa de desempleo de personas de 14 y más años según sexo. Total país, 2011-2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2011-2023, INE

A partir de la información presentada, se observa que el desempleo es mayor para las personas que viven en hogares en condición de pobreza (32,8% para las mujeres y 20,2% para los varones) frente a los hogares considerados no pobres (9,6% para las mujeres y 6,6% para los varones). Por su parte, al analizar según la región de residencia, no se observan diferencias sustanciales, encontrando una menor tasa de desempleo para varones que viven en localidades del interior menores de 5.000 habitantes y zonas rurales y en Montevideo para las mujeres. En el caso de las mujeres afro la tasa es de 16,8% y en varones afro descende a 10,9%, mientras que en mujeres y varones no afro es de 10,9% y 7,2% respectivamente.

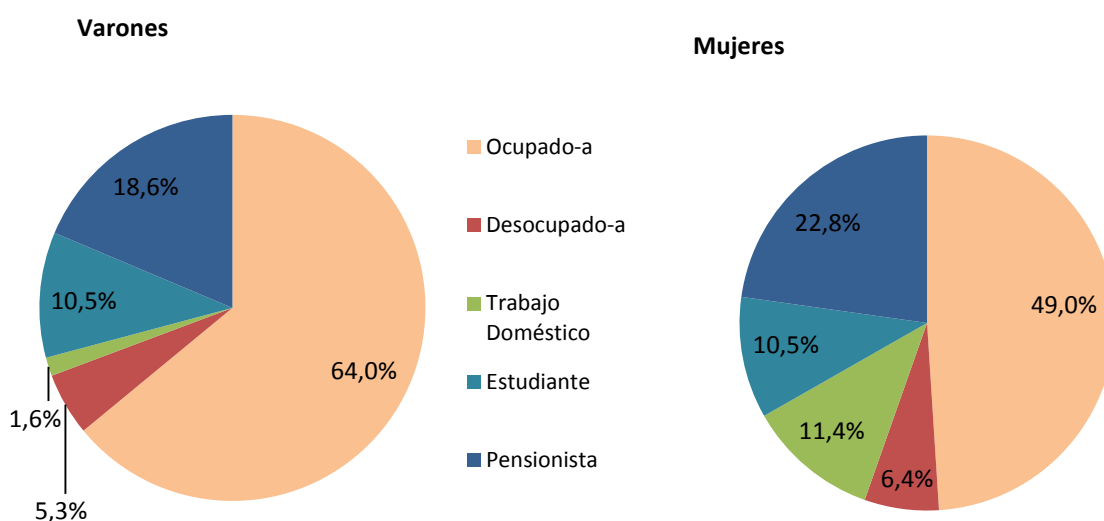
Gráfico 17. Tasa de desempleo por sexo según variables de corte. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Por su parte, considerando la condición de actividad de las personas de 14 años y más, se observan diferencias por sexo en todas las categorías. El porcentaje de varones ocupados es 15 puntos porcentuales mayor que el de mujeres. Además, es destacable la diferencia en la realización de tareas de trabajo doméstico: mientras únicamente 1,6% de los varones de 14 años o más desempeñan estas tareas, el porcentaje asciende a 11,4% en el caso de las mujeres.

Gráfico 18. Distribución porcentual de personas de 14 y más años según condición de actividad por sexo. Total país, 2023



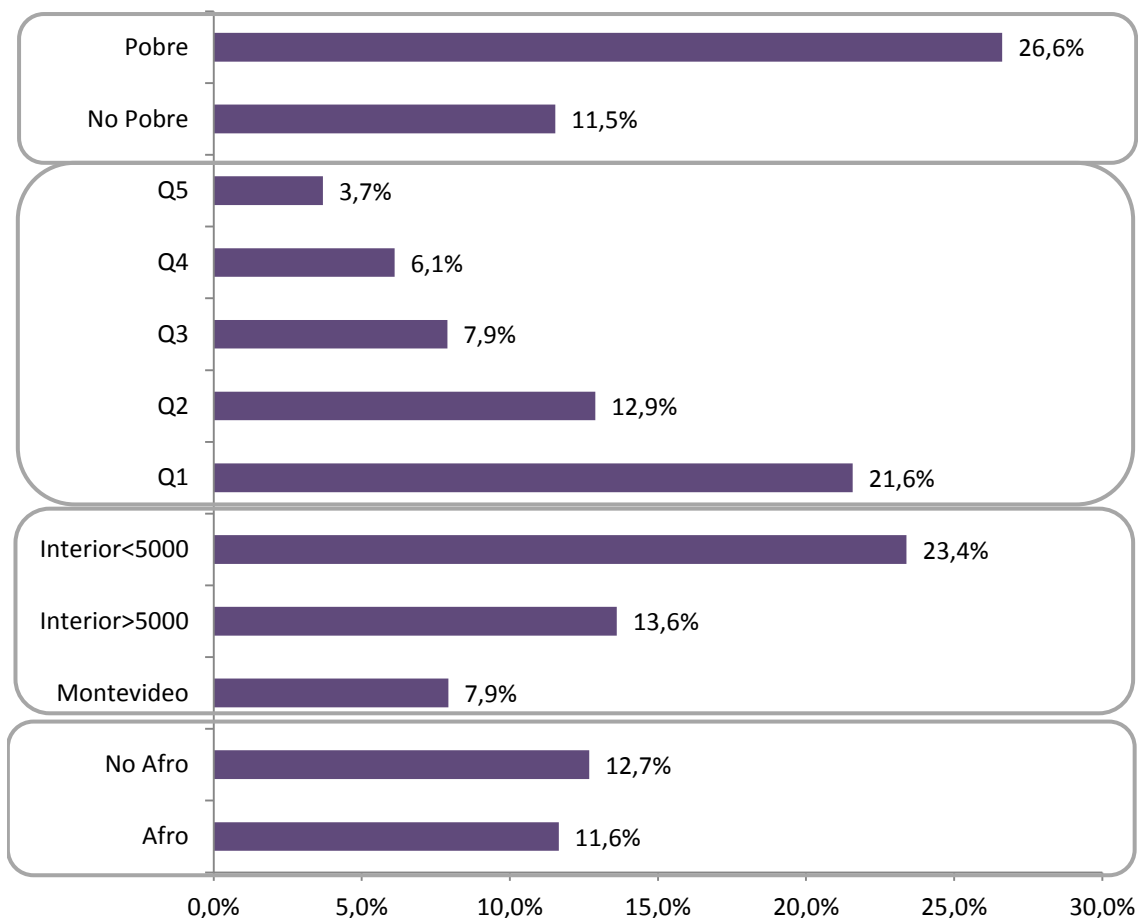
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Seguido de esto se presenta una caracterización de las mujeres de 14 años o más que se dedican a los quehaceres del hogar en función de variables de corte seleccionadas. En este caso, no se presenta información sobre varones dado que los valores que registran son mínimos.

Se advierte que, de las mujeres que se dedican en forma exclusiva a la realización de tareas de trabajo no remunerado, la proporción de quienes viven en hogares en condición de pobreza es más del doble que la de aquellas mujeres que residen en hogares no pobres. En este sentido, a medida que aumentan los ingresos per cápita del hogar, el porcentaje de mujeres que asumen en forma exclusiva dichas tarea disminuye, dado que, como se mencionó anteriormente, los hogares de mayores ingresos contratan este servicio en el mercado.

Considerando la zona de residencia, se advierte que en Montevideo la proporción de mujeres que se dedican a los quehaceres del hogar es 7,9% mientras que en localidades mayores a 5.000 habitantes se sitúa en 13,6% y asciende a 23,4% para las que viven en localidades menores a 5.000 habitantes y zonas rurales, en donde la división sexual del trabajo resulta más pronunciada.

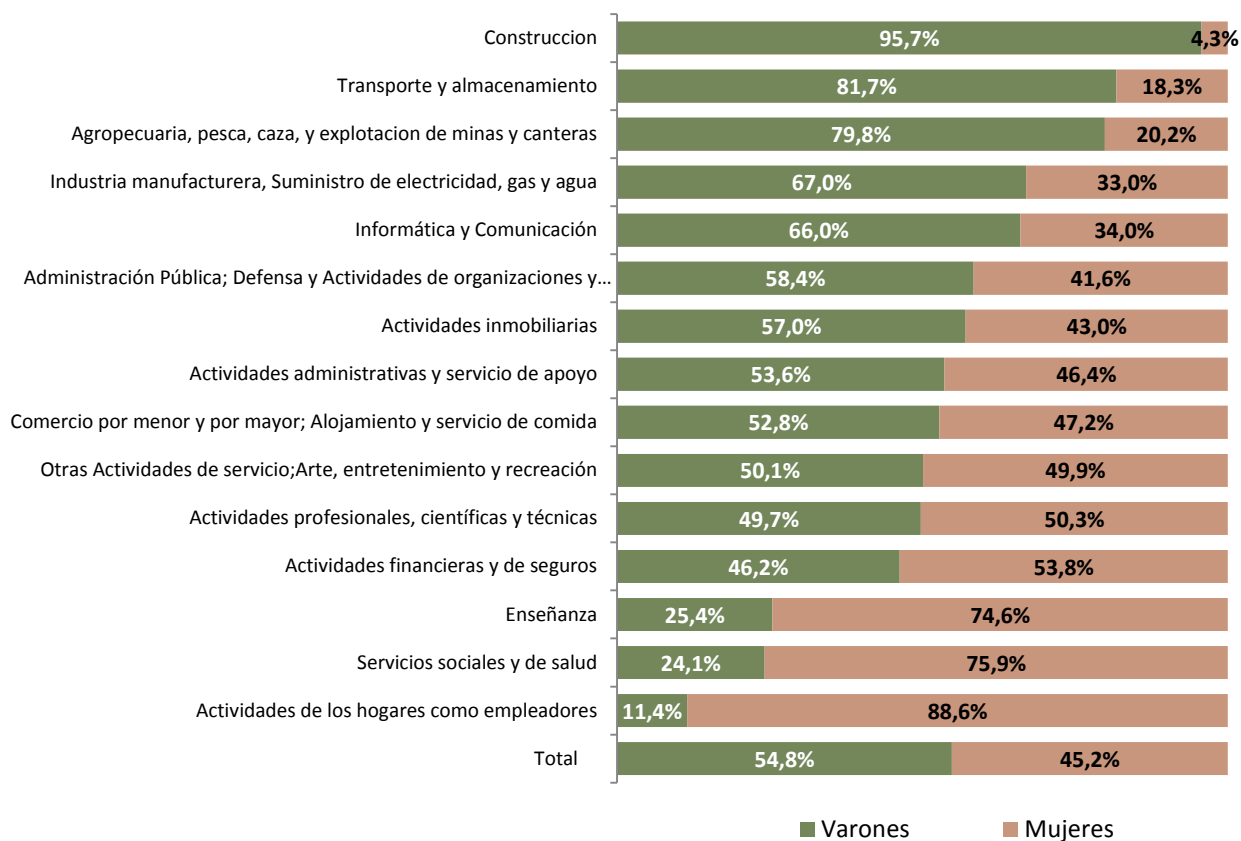
Gráfico 19. Proporción de mujeres que se dedican a los quehaceres del hogar, según variables de corte. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Acerca de la distribución de las personas ocupadas por sexo según rama de actividad se identifica que en el total del mercado de empleo el 54,8% de las personas ocupadas son varones y 45,2% mujeres. Es posible ver ramas de actividad en las que el porcentaje de mujeres es mayor que el de varones (ramas feminizadas), como lo son la Enseñanza (74,6% de mujeres y 25,4% de varones), los Servicios Sociales y de Salud (75,9% vs. 24,1%) y las Actividades de los hogares como empleadores (88,6% vs. 11,4%). Las ramas en las cuales los varones se encuentran sobre representados (ramas masculinizadas) son Agropecuaria, pesca, caza y explotación de minas o canteras (79,8% son varones y 20,2% mujeres), Transporte y almacenamiento (81,7% vs. 18,3%) y Construcción (95,7% vs. 4,3%).

Gráfico 20. Distribución porcentual de las personas ocupadas por rama de actividad, según sexo. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

En cuanto a la composición del sector de actividades de cuidados remunerados, siguiendo la metodología utilizada por Aguirre (2013)⁸ y adaptando las categorías de ocupación y los sectores de actividad con las clasificaciones internacionales (CIUO-09 y CIU-Rev. 4, respectivamente), se distingue por un lado, el cuidado a niños y niñas y por otro, a personas mayores y con discapacidad. Puede verse que el sector de cuidados representa un 3,4% del total de personas empleadas y es una tarea fuertemente feminizada, ya que 94,8% de las personas empleadas son mujeres.

8 Aguirre (2013). Personas ocupadas en el sector de cuidados. Sistema Nacional de Cuidados. Montevideo

Gráfico 21. Distribución porcentual de las personas ocupadas. Total país, 2023

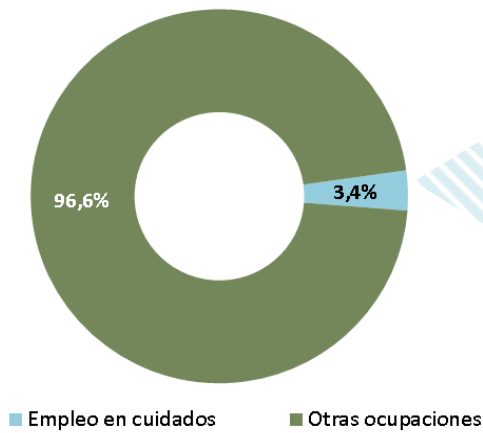
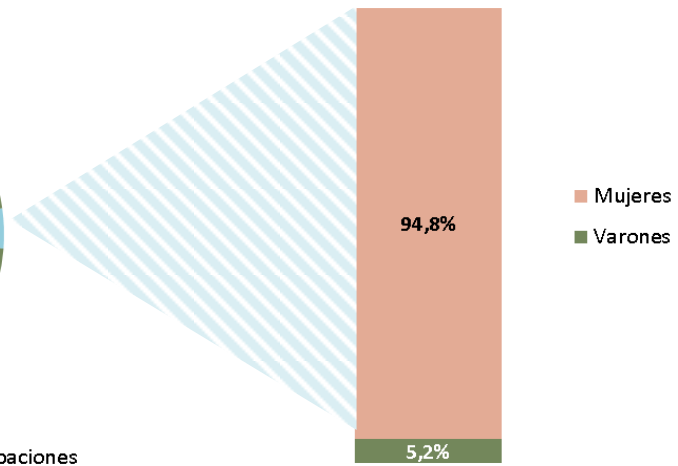


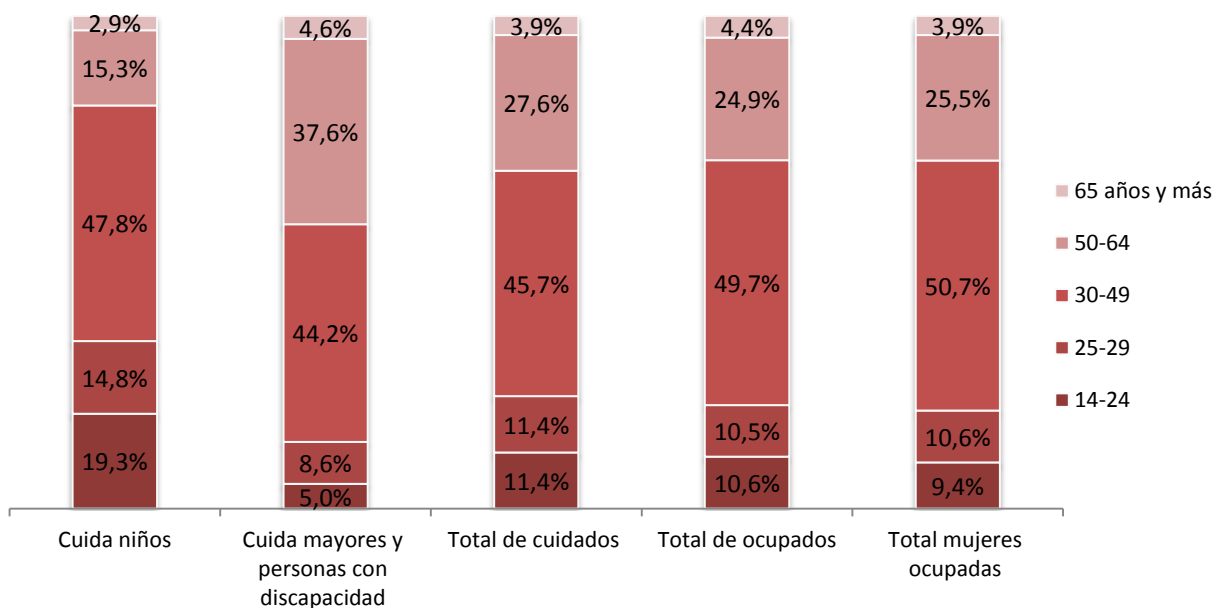
Gráfico 22. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según sexo. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Al considerar la edad de las trabajadoras del sector de cuidados, se observa una mayor proporción de jóvenes de 14 a 24 años y de 65 años o más, frente al total de ocupadas. En cuanto al cuidado a niños/as, hay un porcentaje mayor de mujeres entre 14 y 49 años (78,9%) en comparación con el total de ocupadas (81,9%). En el cuidado de personas mayores y personas con discapacidad, se registra un porcentaje importante de mujeres de entre 30 y 64 años (81,8%).

Gráfico 23. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según tramo de edad. Total país, 2023

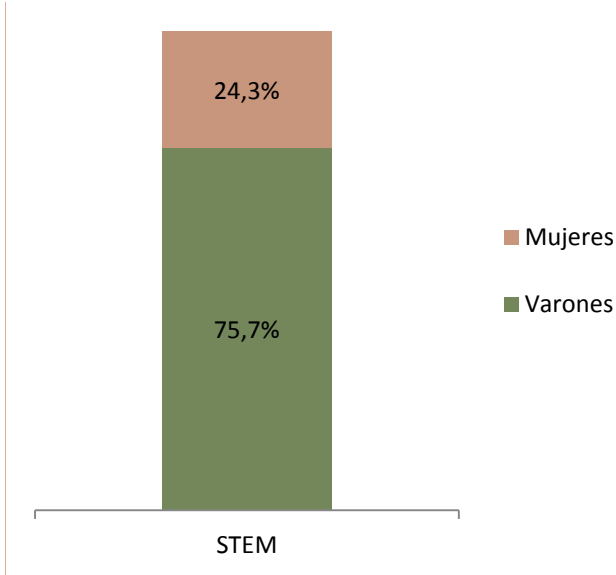


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Para finalizar la sección de mercado de empleo se presentan indicadores de la población formada en áreas STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas por sus siglas en inglés). La generación de estos datos se enmarca en una línea de trabajo del Sistema de Información de Género a partir de la participación en la Mesa Interinstitucional Mujeres en Ciencia, Innovación y Tecnología (MIMCIT).⁹

La población formada en áreas STEM¹⁰ representa el 8,8% del total de personas ocupadas, dentro de ésta el 75,7% son varones y el 24,3% son mujeres lo que muestra una baja inserción de las mujeres en estas áreas.

Gráfico 24. Distribución porcentual de personas formadas en áreas STEM, según sexo. Total país, 2023



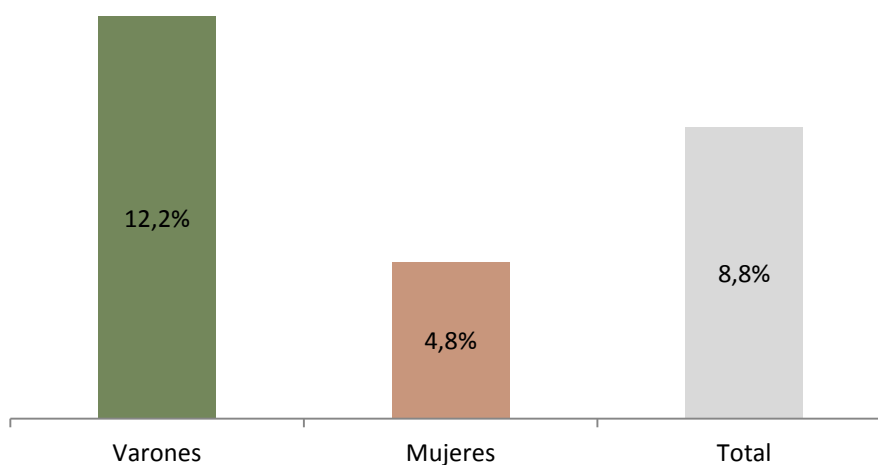
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Al analizar la proporción de personas formadas en áreas STEM dentro de la población ocupada se observa que del total de varones que se encuentran ocupados el 12,2% está formado en estas áreas, mientras que este valor en el caso de las mujeres representa el 4,8%.

⁹ Espacio de coordinación interinstitucional que funcionó entre 2018 y 2020 y estuvo integrado por representantes de organismos, agencias e instituciones de Uruguay que trabajaban en áreas vinculadas al desarrollo científico, tecnológico, la innovación, el sector educativo, productivo, el diseño y la gestión de políticas públicas con enfoque de género. Tuvo como objetivo promover el intercambio de conocimientos y el análisis de políticas, con el fin de implementar acciones y elaborar recomendaciones para garantizar oportunidades de acceso y sostenibilidad de trayectorias educativas y laborales en áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemática (STEM por sus siglas en inglés), desde una perspectiva de género.

¹⁰ Para generar la variable, se utilizó la pregunta abierta “Área del Curso o Carrera que estudia o estudió” que es codificada de acuerdo al clasificador internacional normalizado de enseñanza (CNED-95 adaptada a Uruguay). Las áreas acordadas por la MIMCIT a incluir fueron: Ciencias Naturales y Exactas, Ciencias Agrarias e Ingeniería y Tecnologías, con los siguientes códigos: 42; 44; 46; 49; 52; 54 y 62.

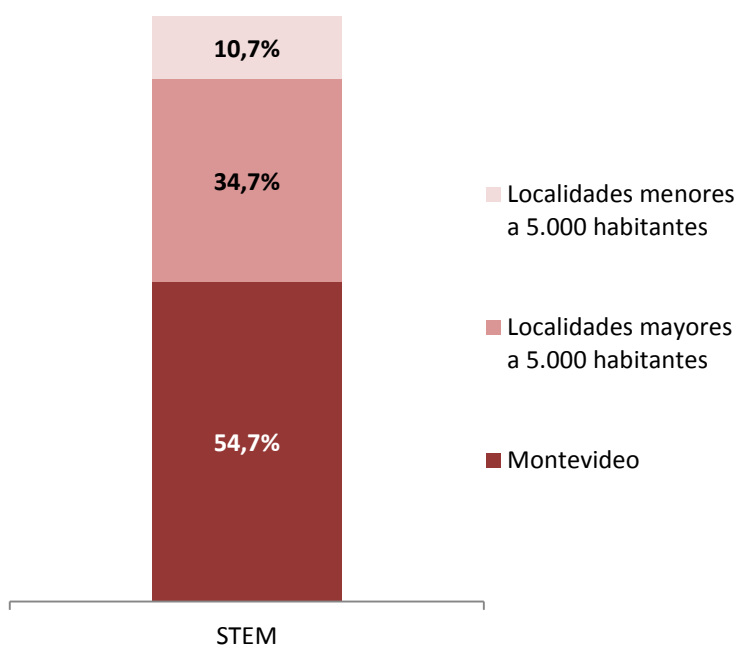
Gráfico 25. Proporción de la población ocupada formada en áreas STEM, según sexo. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Si se observa la distribución de las personas formadas en áreas STEM en función de la región de residencia, se advierte que el 54,7% residen en Montevideo, el 34,7% en localidades del interior del país mayores a 5.000 habitantes y 10,7% en localidades más pequeñas.

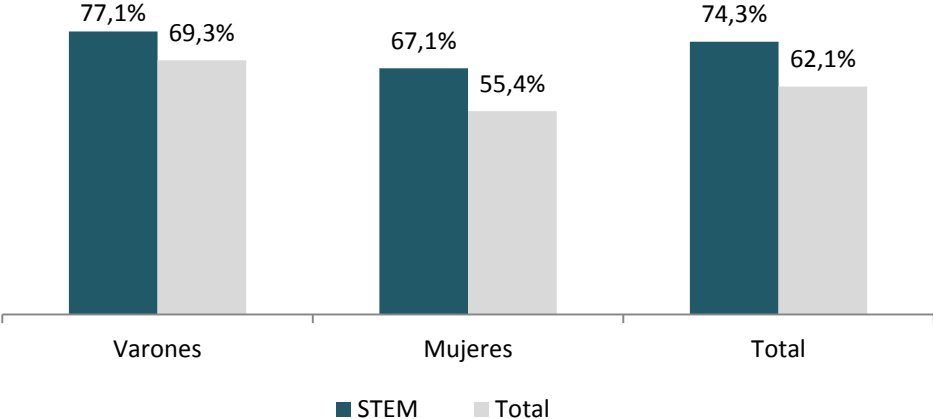
Gráfico 26. Distribución porcentual de personas formadas en áreas STEM según región de residencia. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Al analizar la tasa de actividad de personas formadas en áreas STEM, se advierte que es superior a la del total de la población (12,2 puntos porcentuales por encima). Al mismo tiempo, la brecha entre varones y mujeres en este indicador se reduce para personas formadas en áreas STEM. Así, mientras que en el total de la población la brecha es de 13,9 puntos, en el caso de la población formada en áreas STEM se reduce a 10.

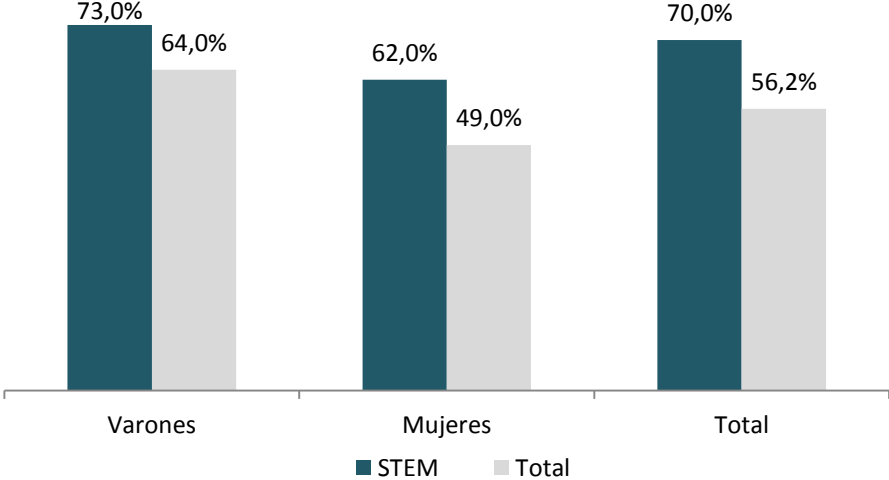
Gráfico 27. Tasa de actividad de personas formadas en áreas STEM y población total, según sexo. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Respecto de la tasa de empleo se desprende del gráfico presentado que la población formada en áreas STEM tiene un nivel de empleo de casi 13,8 puntos porcentuales por encima que el total de la población. Además, en este caso también se observa una reducción de la brecha entre varones y mujeres cuando focalizamos en la población formada en estas áreas.

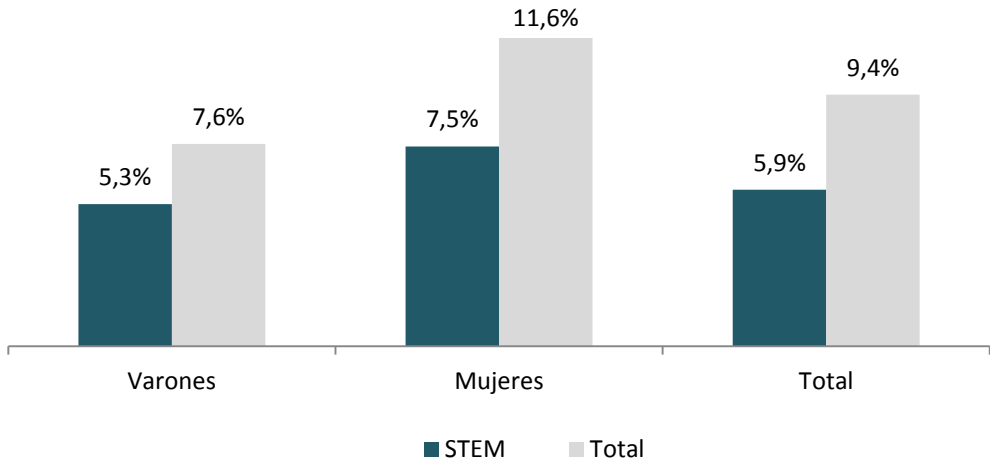
Gráfico 28. Tasa de empleo de personas formadas en áreas STEM y población total, según sexo. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Por su parte, al analizar la tasa de desempleo se observa que las personas formadas en áreas STEM presentan menores niveles de desempleo que el total de la población. En este caso, también se reduce la brecha entre varones y mujeres cuando observamos a la población formada en áreas STEM respecto del total de la población.

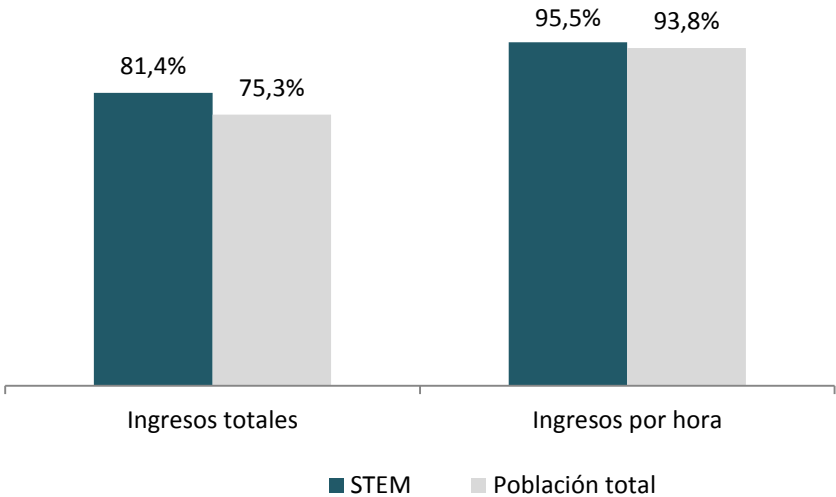
Gráfico 29. Tasa de desempleo de personas formadas en áreas STEM y población total, según sexo. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

En cuanto a las brechas de ingresos entre varones y mujeres formadas en áreas STEM, se advierte que al igual que en el resto de los indicadores de empleo presentados, la brecha disminuye cuando hacemos foco en esta población tanto en los ingresos totales como en los ingresos por hora.

Gráfico 30. Proporción de ingresos, por hora y total en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones para personas formadas en áreas STEM y población total. Total país, 2023

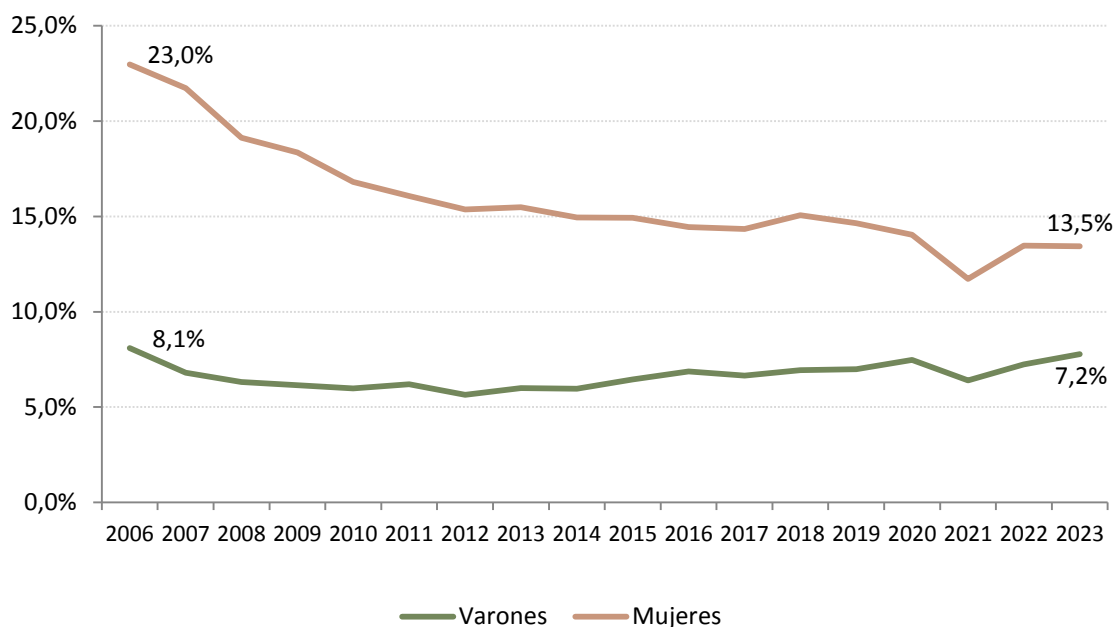


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

CAPÍTULO 3. Pobreza e ingresos

La autonomía económica de las mujeres constituye uno de los pilares para el ejercicio de derechos¹¹. La medición de los ingresos permite contribuir a este análisis, aproximándonos a las posibilidades de obtener autonomía económica por parte de mujeres y varones. En este sentido, al analizar la proporción de mujeres y varones de 14 años y más que no perciben ingresos propios, se advierte que este porcentaje es mayor para mujeres que para varones. En el período graficado la proporción disminuye en particular para las mujeres, lo que redunda en una disminución de la brecha. De todas maneras, para 2023 se registra una brecha de 6,3 puntos porcentuales a favor de los varones.

Gráfico 31. Evolución de la proporción de personas¹² de 14 y más años sin ingresos propios, según sexo. Total país, 2023



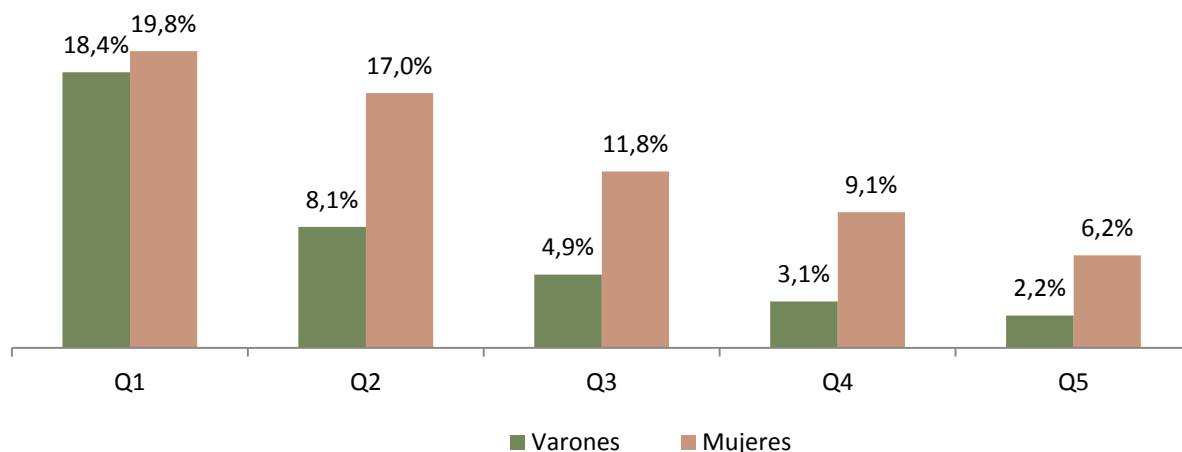
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2006-2023, INE

Por su parte, al analizar el indicador según el quintil de ingresos per cápita del hogar, se observa que el porcentaje de personas sin ingresos propios disminuye conforme aumentan los ingresos del hogar. Sin embargo, en todos los casos se aprecian diferencias por sexo en detrimento de las mujeres. A su vez, las personas que viven en hogares del primer y segundo quintil –los quintiles de ingresos más bajos–, reportan las proporciones más altas de varones y mujeres sin ingresos propios (18,4% vs. 19,8% y 8,1% vs. 17,0% respectivamente).

¹¹ Observatorio de Igualdad de Género de la CEPAL. Disponible en: <http://www.cepal.org/oig/>

¹² El indicador se calcula para mujeres y varones de 14 años o más que no asisten a Centro educativo

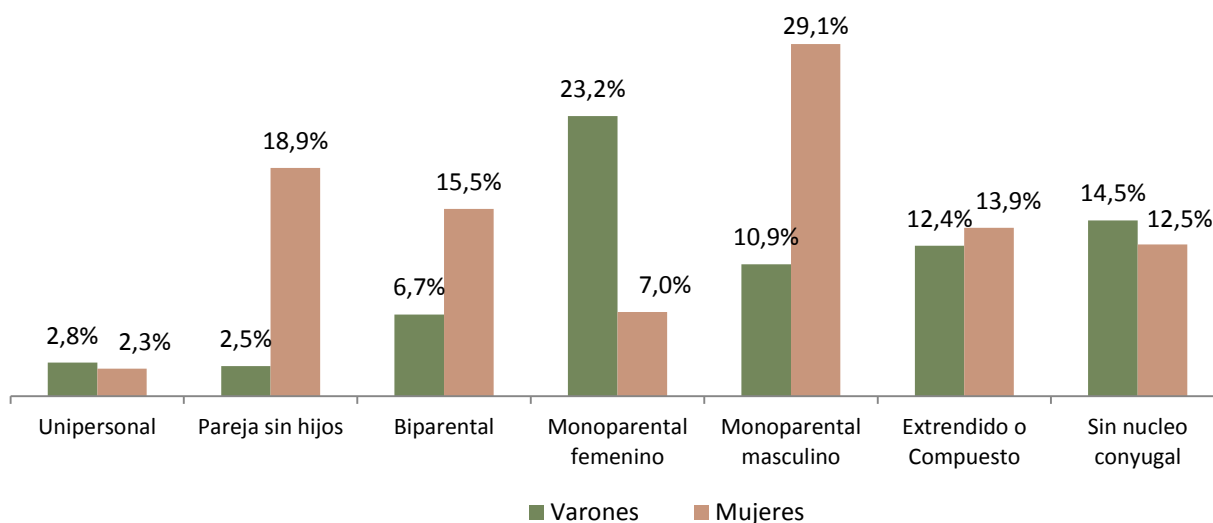
Gráfico 32. Proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios, según sexo y quintiles de ingreso. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

A continuación se presenta el porcentaje de mujeres y varones sin ingresos propios según tipo de hogar. Excluyendo del análisis a los hogares monoparentales que por su propia conformación es esperable que presenten una mayor proporción de mujeres sin ingresos en aquellos de jefatura masculina y una mayor proporción de varones sin ingresos propios en los de jefatura femenina, se observa que las mayores brechas se registran en los hogares donde hay parejas con núcleo conyugal heterosexual. Los hogares conformados por una pareja sin hijos/as presentan una brecha de género de 16,4 puntos y los hogares biparentales presentan una brecha de 8,8 puntos porcentuales. Estos resultados podrían interpretarse como una persistencia de la división sexual del trabajo al interior de los hogares.

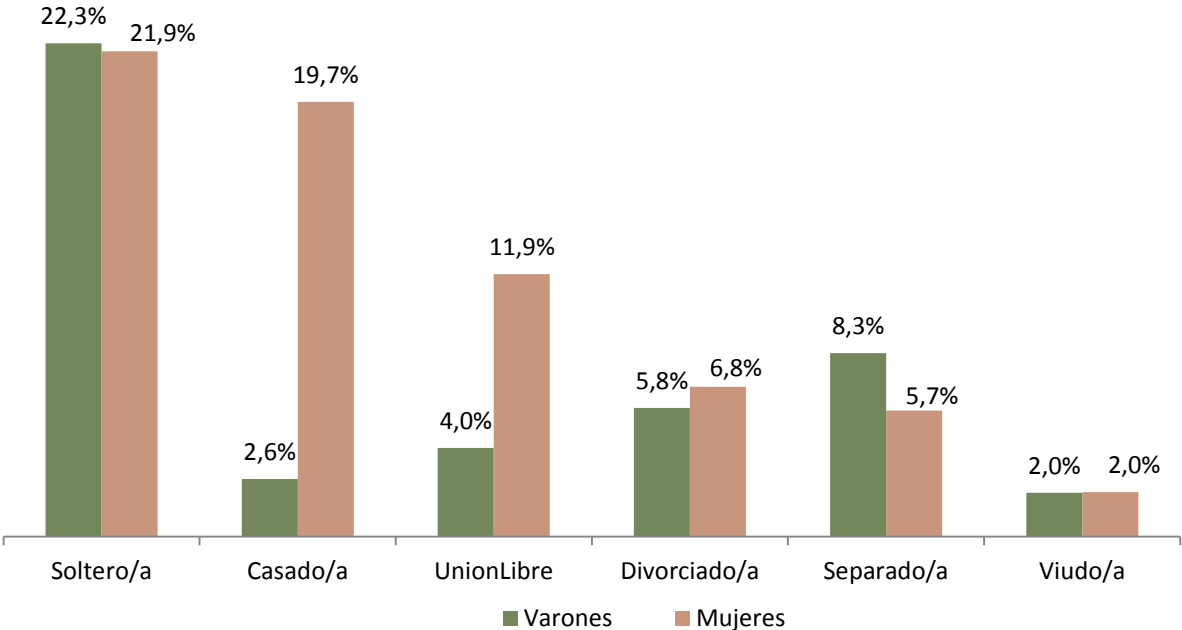
Gráfico 33. Proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios por sexo según tipo de hogar. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

En el siguiente gráfico se presenta el porcentaje de mujeres y varones sin ingresos propios según el estado civil. Las mayores brechas se registran para las personas casadas o en unión libre, es decir, entre quienes viven en pareja. Estos valores también dan cuenta de la persistente división sexual del trabajo.

Gráfico 34. Proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios según situación conyugal (en pareja o sin pareja) y sexo. Total país, 2023

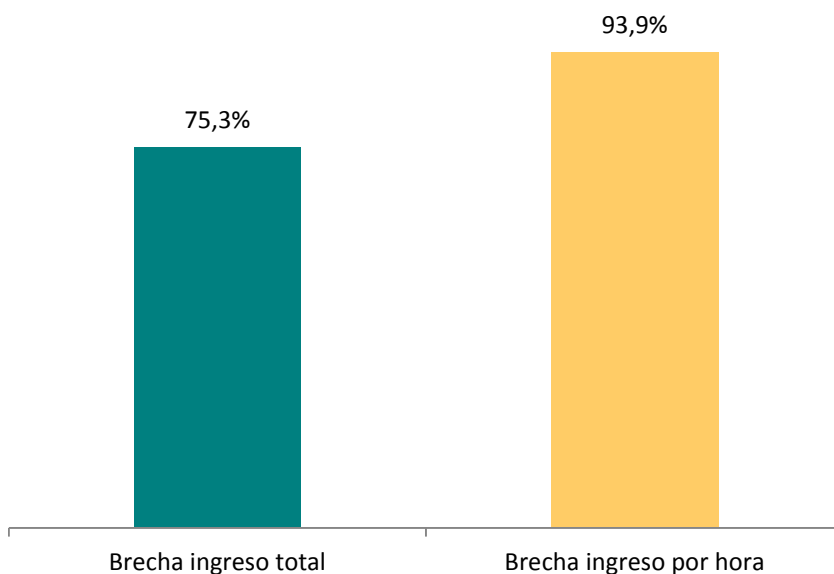


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

A continuación se analiza la brecha de ingresos laborales por sexo considerando la relación entre los ingresos que perciben mujeres y varones por hora de trabajo y total en la ocupación principal. Este indicador se calcula considerando el promedio de ingresos totales y por hora percibidos por mujeres en la ocupación principal y el promedio de ingresos totales y por hora de varones en la ocupación principal.

Al considerar los ingresos por hora para el año 2023, las mujeres perciben 93,9% de lo que perciben los varones. Respecto del ingreso total se observa que las mujeres reciben en promedio 75,3% de lo que reciben los varones. Estas diferencias en las brechas, responden a que en promedio, las mujeres trabajan remuneradamente menos horas que los varones, como resultado de la alta carga de trabajo no remunerado que constituye una barrera para la inserción plena de las mujeres en el mercado de empleo.

Gráfico 35. Proporción de ingresos, por hora y total en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones. Total país, 2023



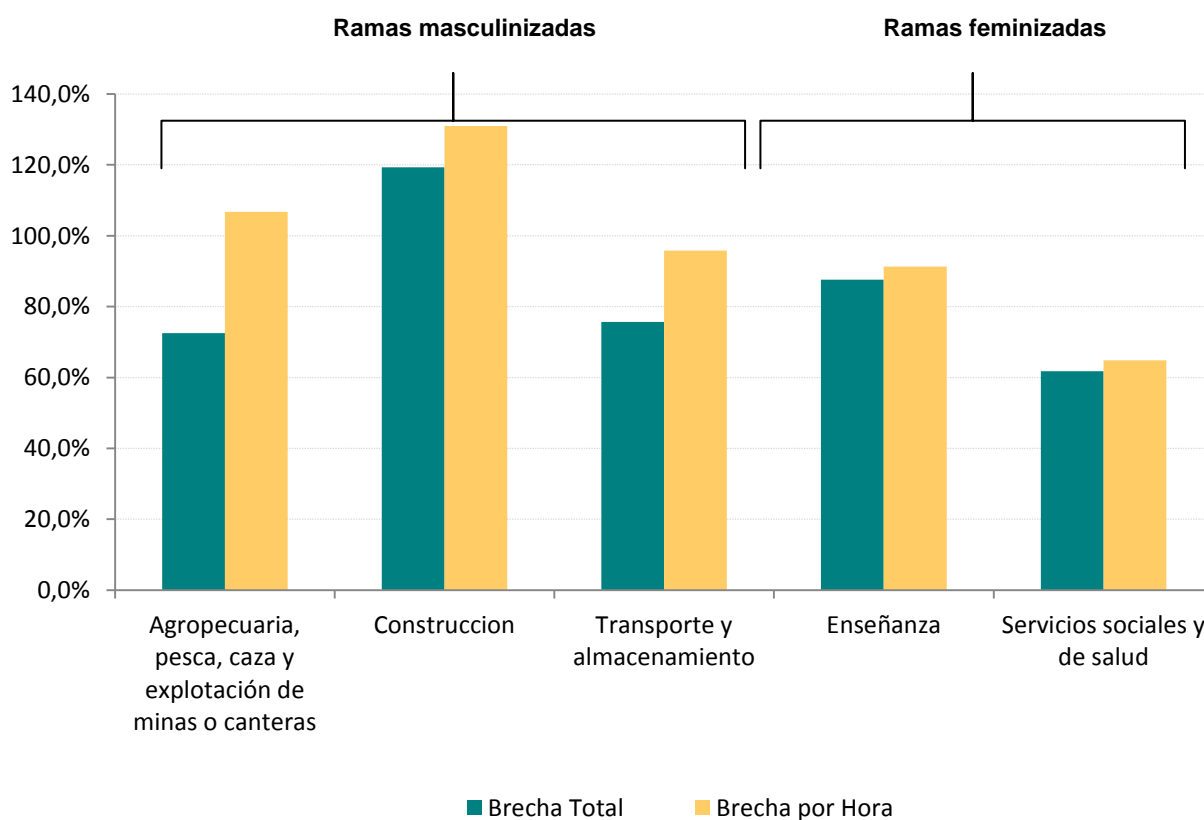
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

En lo que refiere al análisis de la relación de ingresos que perciben las mujeres respecto a los varones por hora y total, se presentan importantes diferencias según la rama de actividad en que se encuentran ocupados. En este sentido, se consideran las brechas para dos ramas feminizadas (Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud) y las tres ramas más masculinizadas (Construcción, Transporte y almacenamiento y Agropecuaria, pesca, caza y explotación de minas o canteras).

Se advierte que, en el caso de estas últimas ramas, el ingreso de las mujeres en promedio es mayor que el de los varones al considerar el ingreso por hora. En el caso de la Construcción las mujeres perciben en promedio un ingreso por hora mayor que el de los varones, esto se podría explicar porque la inserción de las mujeres en esta rama es sobre todo en las áreas profesionales y técnicas. Al considerar el ingreso total estas diferencias disminuyen.

Por su parte, en las ramas feminizadas los ingresos para las mujeres son menores que para los varones. La diferencia en la brecha por hora y total no presenta diferencias pronunciadas en Enseñanza y Servicios Sociales y de Salud. En Enseñanza, se observa que la relación de ingresos de las mujeres respecto de los varones es mayor que en el total de los sectores. Sin embargo, en la otra rama analizada la brecha de ingresos se profundiza.

Gráfico 36. Proporción de los ingresos, por hora y total, por trabajo en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones en ramas feminizadas y masculinizadas. Total país, 2023



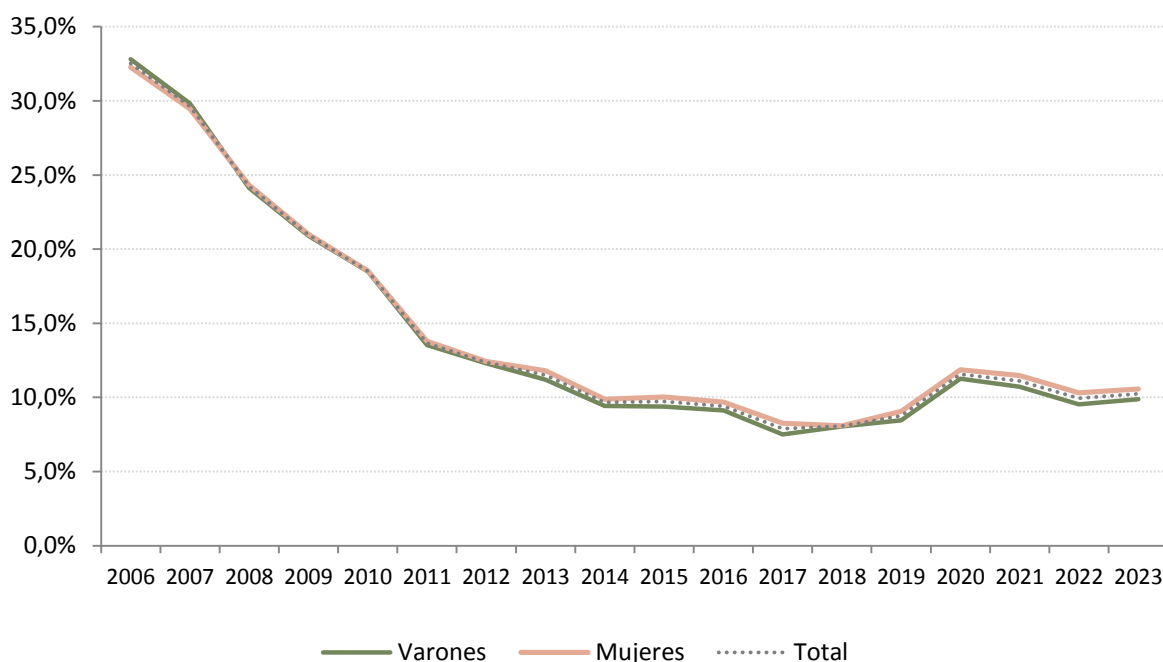
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

La medición oficial de la pobreza de ingresos en Uruguay es realizada por el Instituto Nacional de Estadística a través del enfoque monetario, basado en la comparación del ingreso per cápita de los hogares con líneas o umbrales de pobreza. Dichos umbrales se constituyen a través del costo de una canasta de alimentos considerada básica para la nutrición de una persona en un mes (canasta básica alimentaria) y el costo de otros bienes y servicios no alimentarios según la cantidad de miembros del hogar y de la presencia de niños/as o adolescentes (canasta básica no alimentaria).

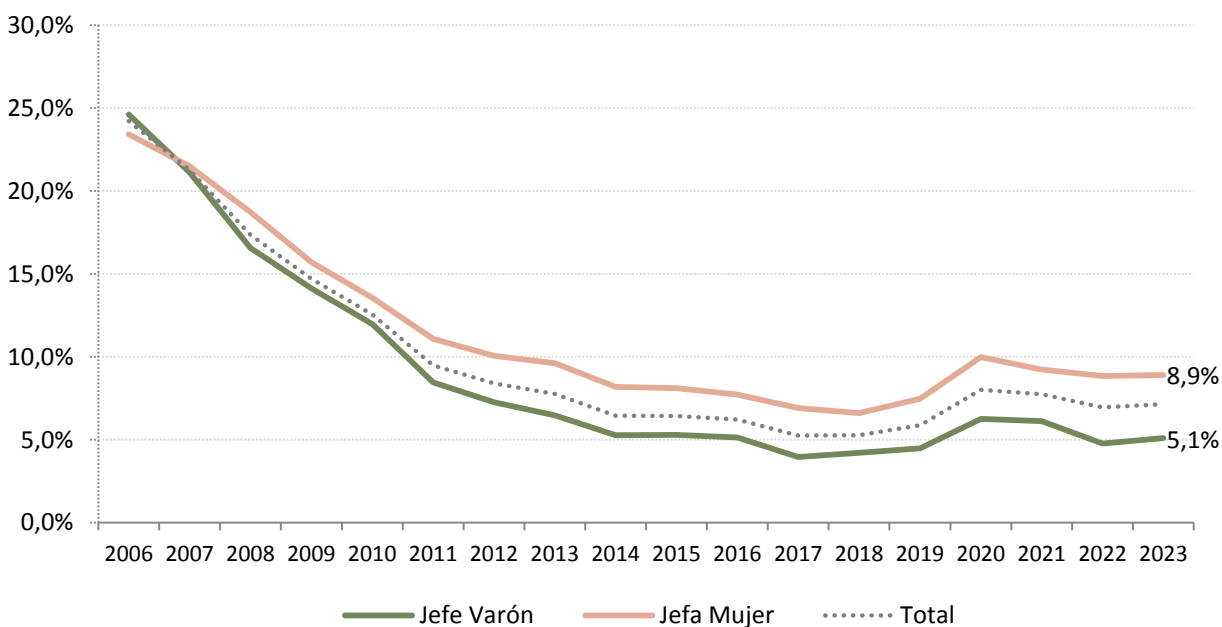
En lo que respecta al porcentaje de personas viviendo en hogares en condición de pobreza para 2023, el total se sitúa en 10,2%, en las mujeres 10,6% y en los varones 9,9%. A su vez, respecto del porcentaje de hogares en condición de pobreza según el sexo de la persona identificada como jefa del hogar, se destaca que el porcentaje de hogares en condición de pobreza con jefatura masculina es de 5,1% y asciende a 8,9% para aquellos con jefatura femenina.

Gráfico 37. Evolución del porcentaje de personas y hogares (jefes) en condición de pobreza, según sexo. Total país, 2006-2023

Personas



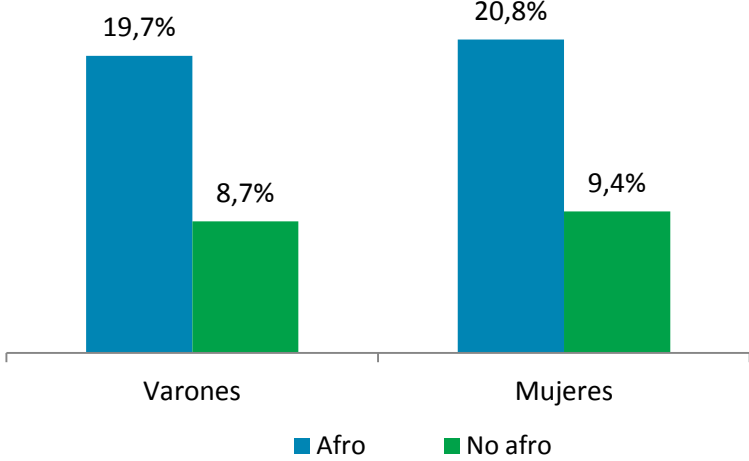
Hogares



Fuente: SIG-Inmujeres en base a ECH 2006-2023, INE

A continuación se presenta el porcentaje de mujeres y varones viviendo en hogares en condición de pobreza, según ascendencia étnico racial afro, no afro. El porcentaje de varones y mujeres afro que viven en hogares en condición de pobreza resulta aproximadamente 11 puntos porcentuales mayor que para varones y mujeres no afro, no reportándose diferencias notorias según sexo.

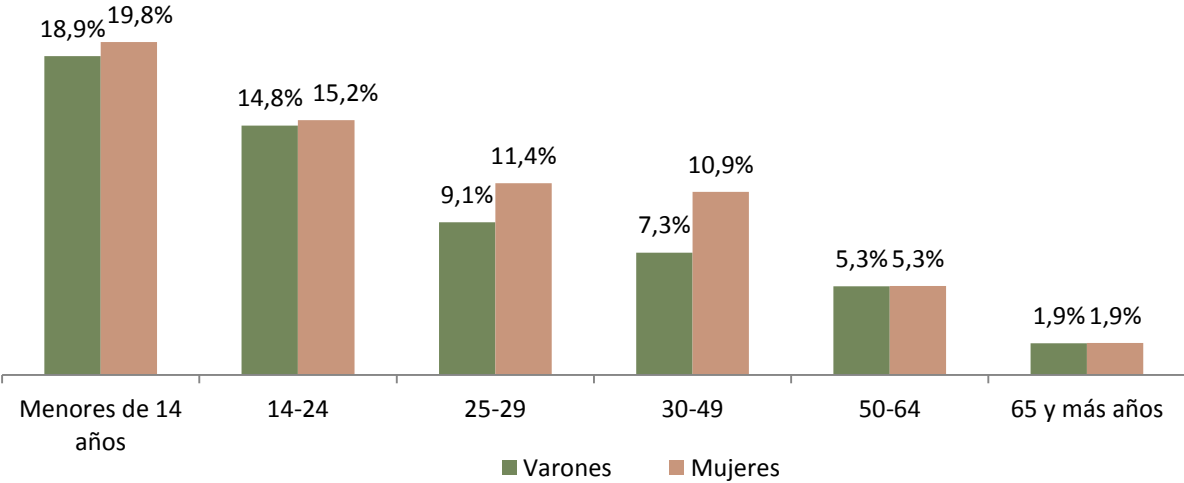
Gráfico 38. Porcentaje de personas viviendo en hogares en condición de pobreza según sexo y ascendencia étnico racial afro, no afro. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Por su parte, el porcentaje de personas que viven en hogares en condición de pobreza según sexo y tramo de edad, pone de manifiesto una disminución de la pobreza conforme aumenta la edad de las personas. Así, el porcentaje más alto se reporta para personas menores de 14 años, alcanzando 19,8% en las mujeres y 18,9% en varones.

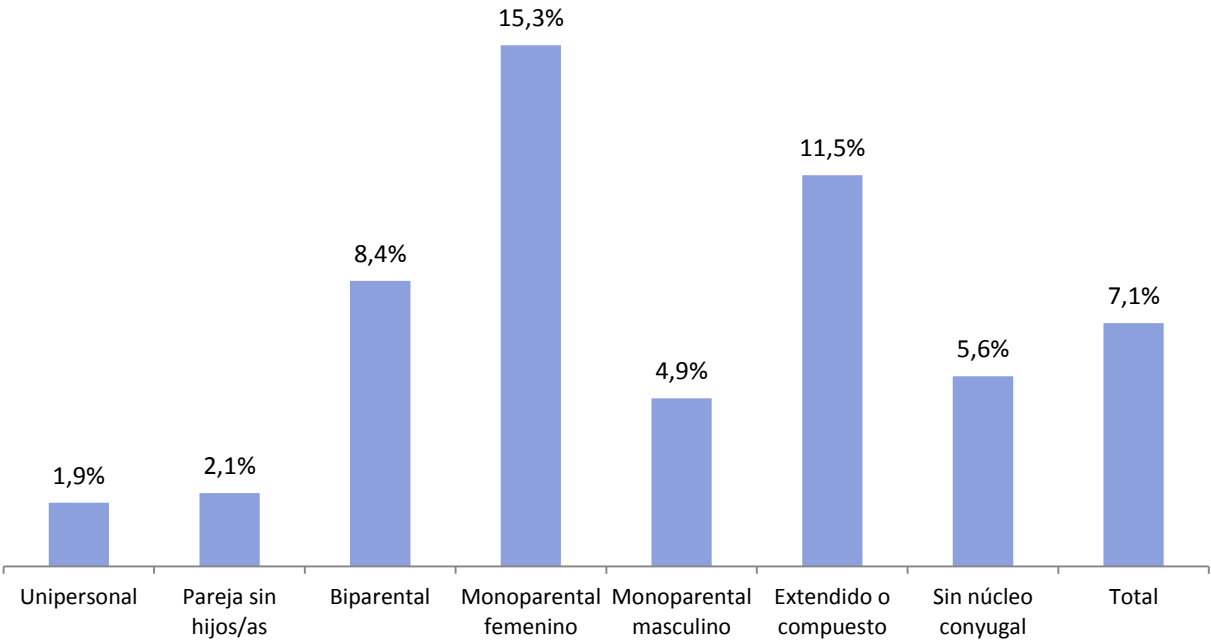
Gráfico 39. Porcentaje de personas viviendo en hogares en condición de pobreza según sexo y tramo de edad. Total país, 2023



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

Por último, se presenta el porcentaje de hogares en condición de pobreza según tipo de hogar. Se advierte que la pobreza incide en mayor medida en hogares monoparentales femeninos y extendidos o compuestos, poniendo de manifiesto la multiplicidad de dificultades que enfrentan en términos de pobreza (15,3% y 11,5% respectivamente). Por su parte, los hogares biparentales se sitúan en 8,4%, seguido por aquellos caracterizados por la ausencia de núcleo conyugal (5,6%); unipersonales (1,9%) y aquellos conformados por una pareja sin hijos/as (2,1%).

Gráfico 40. Porcentaje de hogares en condición de pobreza, según tipo de hogar. Total país, 2023



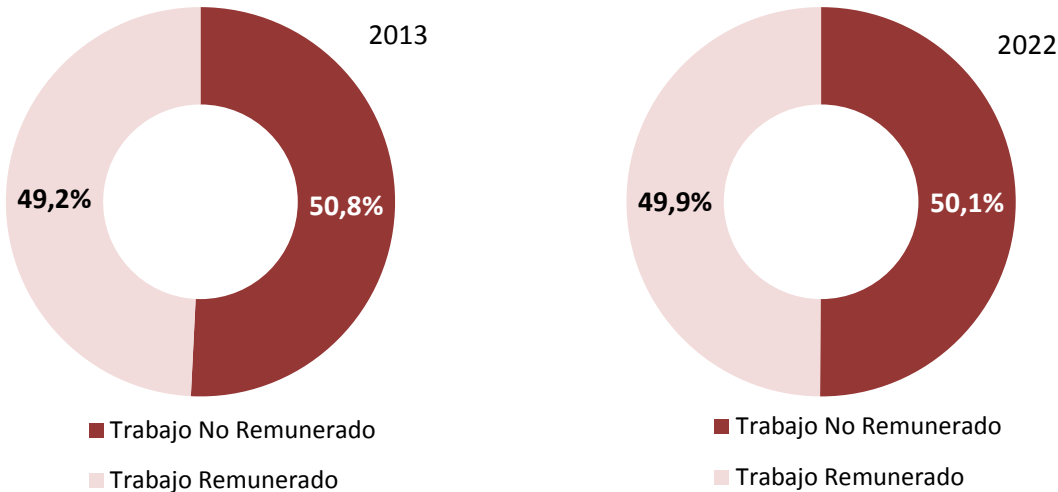
Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a ECH 2023, INE

CAPÍTULO 4. Uso del tiempo y trabajo no remunerado

Los estudios sobre el uso del tiempo ponen de manifiesto, la persistencia de un reparto desigual del trabajo en sus dos componentes; remunerado y no remunerado, entre mujeres y varones. En tanto herramienta de relevamiento de información en la materia, las Encuestas de Uso del Tiempo (EUT), permiten cuantificar la forma en que las personas distribuyen el tiempo entre las distintas actividades que realizan cotidianamente. En este sentido, la medición del trabajo no remunerado evidencia tanto, la permanencia de una estricta división sexual del trabajo al interior de los hogares, así como la contribución que las mujeres y las familias realizan a la provisión de bienestar social. Dichos insumos contribuyen a la problematización acerca de las tareas y responsabilidades que asumen varones y mujeres, así como los diferentes agentes proveedores de bienestar: Estado, mercado, familia, comunidad.

A continuación, se presenta una serie de indicadores calculados a partir de la EUT 2022¹³. En relación a la carga global de trabajo según si es remunerado o no remunerado, el siguiente gráfico permite advertir que tanto en 2013 como en 2022, la carga global de trabajo se distribuye de manera casi igual entre trabajo remunerado y no remunerado. Esto implica que la mitad del trabajo que realiza la población no está cuantificada en términos monetarios por darse por fuera del mercado de trabajo remunerado.

Gráfico 41. Distribución porcentual de la carga global de trabajo según trabajo remunerado y no remunerado. Total país, 2013 y 2022

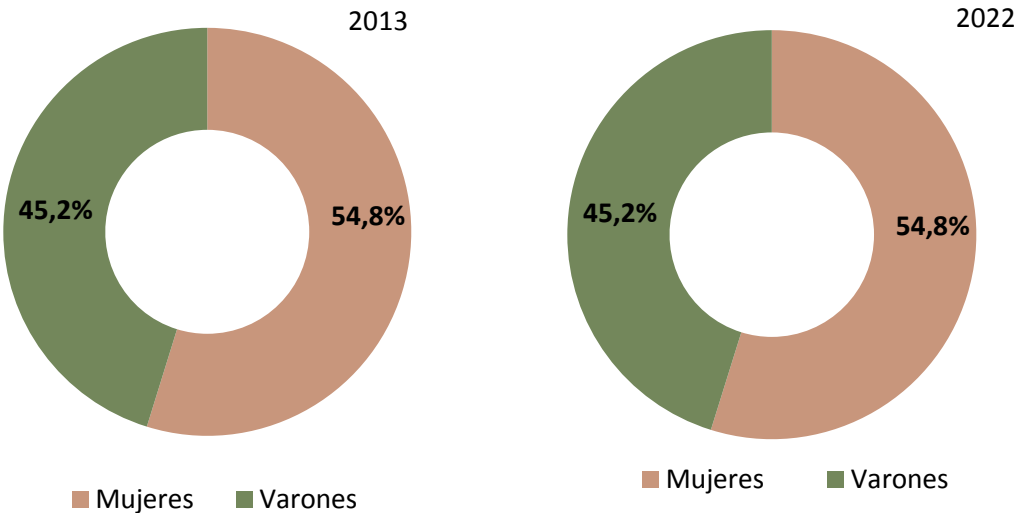


Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a EUT 2013 y 2022, INE

¹³ Por mayor información consultar: Encuesta de Uso del Tiempo 2022. Informe de Resultados. Uruguay, 2024

Al analizar la distribución porcentual de la carga global de trabajo promedio por sexo, se puede observar por un lado, que las mujeres asumen una mayor carga de trabajo global que los varones. Por otro lado, esta desigual distribución de la carga de trabajo no presenta variaciones respecto de la medición anterior.

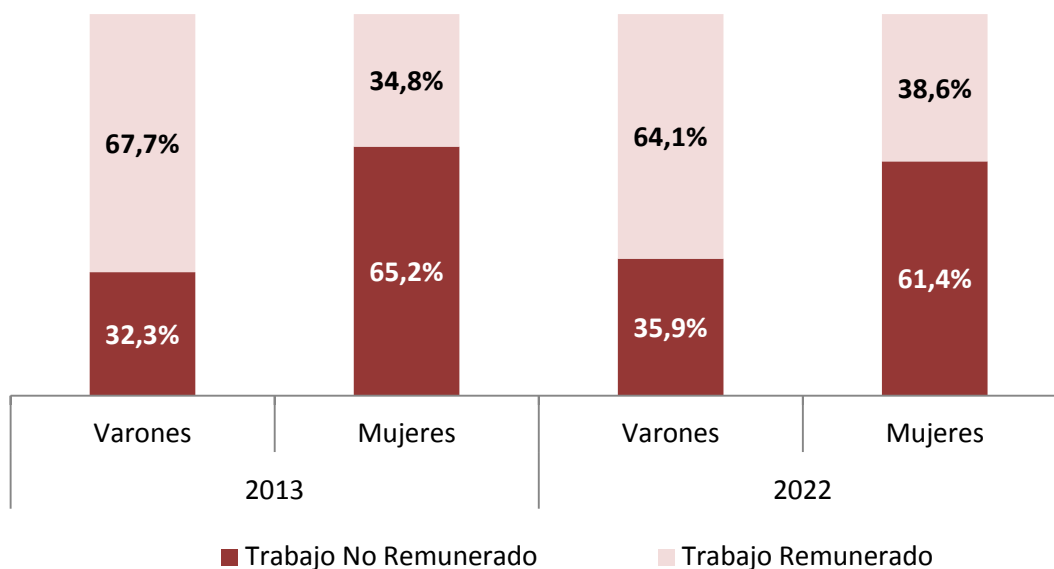
Gráfico 42. Distribución porcentual de la carga global de trabajo promedio por sexo. Total país, 2013 y 2022



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a EUT 2013 y 2022, INE

Al observar cómo se distribuye porcentualmente la carga global de trabajo entre varones y mujeres se aprecia que los varones dedican un tercio de su tiempo a tareas vinculadas al trabajo no remunerado y dos tercios de su tiempo al trabajo remunerado. Esta relación se invierte para el caso de las mujeres, quienes dedican dos tercios de su tiempo al trabajo no remunerado y un tercio al remunerado. Al comparar ambas mediciones se observan pequeñas variaciones, los varones aumentan 3,6 puntos porcentuales la proporción de trabajo no remunerado y las mujeres la disminuyen en 3,8 puntos. Sin embargo, estas modificaciones no se traducen aún en una distribución más igualitaria del uso del tiempo en estas tareas.

Gráfico 43. Distribución porcentual de la carga total de trabajo (remunerado y no remunerado) por sexo. Total país, 2013 y 2022



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a EUT 2013 y 2022, INE

Respecto del trabajo remunerado, en 2013 los varones destinan 48,8 horas semanales a la realización de este trabajo, mientras que las mujeres dedican 41,5 horas. En 2022, se observan disminuciones en las horas promedio semanales que dedican tanto varones como mujeres a la realización de trabajo remunerado (43,6 y 35,9 respectivamente).

En cuanto al trabajo no remunerado, para el año 2013, los varones invierten 18,7 horas promedio a la realización de este tipo de tareas, frente a 36,4 en el caso de las mujeres. En 2022 estos valores se modifican en 20,6 para los varones y 34,4 para las mujeres, respecto del promedio de horas semanales que dedican.

De modo que, sobre la forma en que se distribuyen las horas promedio semanales que reportan varones y mujeres entre el trabajo remunerado y el trabajo no remunerado para el año 2022, es posible advertir que por un lado, las mujeres dedican en promedio 14 horas más que los varones al trabajo no remunerado de manera semanal. Por su parte, los varones dedican casi 8 horas más, en promedio, que las mujeres al trabajo remunerado.

Finalmente, al analizar las horas promedio que las personas destinan a la realización de la carga global de trabajo, para el año 2013, se advierte que los varones destinan 52,2 horas, mientras que las mujeres invierten 56,6 horas semanales. Para el año 2022, dichos valores se sitúan en 50,8 horas en varones y ascienden a 53,7 horas semanales en el caso de las mujeres.

Cuadro 1. Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo remunerado, no remunerado y carga global de trabajo¹⁴ por sexo. Total país, 2013 y 2022

Año	Trabajo remunerado		Trabajo no remunerado		Carga global de trabajo	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
2013	48,8	41,5	18,7	36,4	52,2	56,6
2022	43,6	35,9	20,6	34,4	50,8	53,7

Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a EUT 2013 y 2022, INE

Respecto de los componentes del trabajo no remunerado se observa que las mayores diferencias se encuentran en el trabajo doméstico en el hogar, actividad en la que las mujeres destinan 10,6 horas más que los varones. Si se analiza el trabajo no remunerado en su conjunto se advierte que las mujeres trabajan en promedio 13,9 horas más por semana que los varones en el total de estas actividades.

Cuadro 2. Tasas de participación y promedio de horas semanales dedicadas a las actividades que componen el trabajo no remunerado por sexo. Total país, 2022

	Varones		Mujeres		Diferencias	
	Tasa de participación	Horas semanales	Tasa de participación	Horas semanales	Tasa de participación	Horas semanales
Trabajo doméstico en el hogar	75,6%	16,3	87,3%	26,9	11,7%	10,6
Trabajo de cuidados	32,4%	13,8	45,7%	18,0	13,4%	4,2
Trabajo que se brinda a otros hogares	4,3%	19,2	6,4%	26,5	2,1%	7,3
Trabajo voluntario	3,6%	18,4	3,0%	16,0	-0,5%	-2,4
Total TNR	78,5%	20,6	89,0%	34,4	10,5%	13,9

Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a EUT 2022, INE

¹⁴ Respecto del cálculo de la carga global de trabajo, cabe tener presente que no se deriva de una sumatoria simple de las horas destinadas a trabajo remunerado y no remunerado, ya que los tres indicadores tienen distintos denominadores como se detalla en el apartado 3.2 Acerca de la construcción de los indicadores.

Cuando se analizan los componentes del trabajo doméstico de manera desagregada, se observa que en las únicas actividades en las cuales los varones presentan mayor participación y horas son la cría de animales y cultivo y reparaciones de la vivienda. En todas las otras actividades la carga mayor recae en las mujeres. En las que se encuentran las mayores brechas es en alimentación, limpieza y cuidado de la ropa. Se observa que persiste una división sexual del trabajo en la distribución de las tareas a la interna de los hogares y que sobre las mujeres recaen aquellas tareas que deben realizarse todos los días, mientras que los varones realizan aquellas que se realizan de manera menos frecuente.

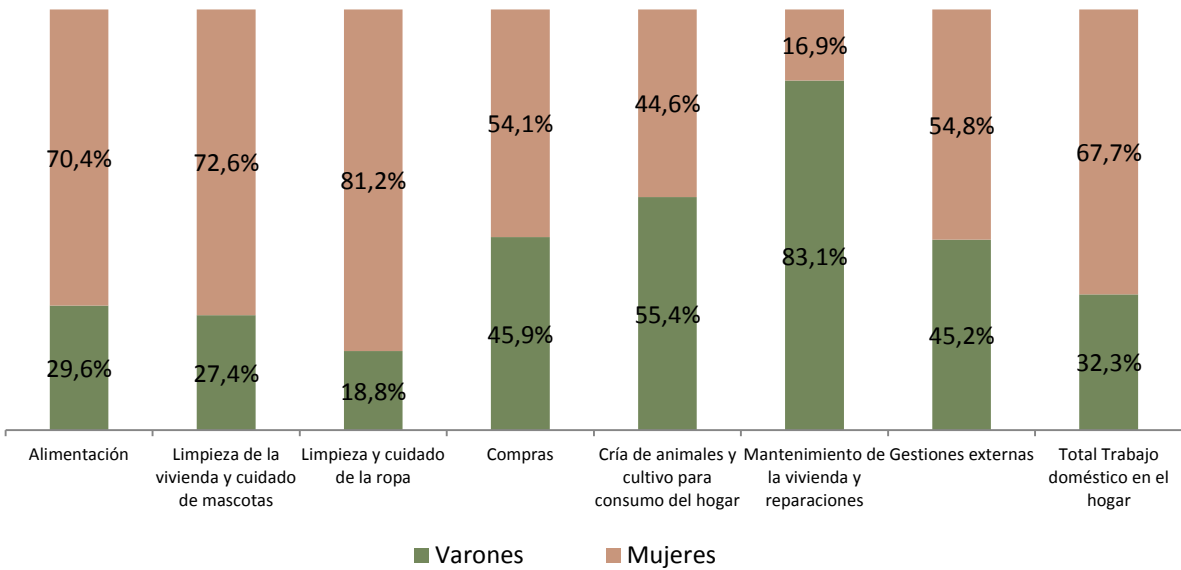
Cuadro 3. Tasa de participación y promedio de horas semanales dedicadas a las actividades que componen el trabajo doméstico en el hogar por sexo. Total país, 2022

	Varones		Mujeres		Diferencia	
	Tasa de participación	Horas semanales	Tasa de participación	Horas semanales	Tasa de participación	Horas semanales
Alimentación	53,1%	7,2	75,0%	11,1	21,9%	3,9
Limpieza de la vivienda y cuidado de mascotas	43,3%	9,0	68,6%	13,7	25,2%	4,7
Limpieza y cuidado de la ropa	18,2%	3,5	48,6%	5,1	30,4%	1,5
Compras	41,9%	5,0	42,4%	5,3	0,5%	0,3
Cría de animales y cultivo para consumo del hogar	6,9%	8,1	7,2%	5,3	0,3%	-2,7
Mantenimiento de la vivienda y reparaciones	7,4%	12,1	1,7%	9,4	-5,6%	-2,7
Gestiones externas, trámites	10,6%	3,8	11,2%	4,0	0,6%	0,2
Total	75,6%	16,3	87,3%	26,9	11,6%	10,6

Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a EUT 2022, INE

Como se observa en el gráfico siguiente del total de horas destinadas a las actividades que comprenden el trabajo doméstico, las mujeres destinan proporcionalmente más horas que los varones en todas ellas a excepción de la cría de animales y cultivo para consumo del hogar (los varones realizan el 55,4% del total de horas), y el mantenimiento de la vivienda y reparaciones (los varones asumen el 83,0% de las horas destinadas a su realización). Estas últimas actividades están asociadas a habilidades consideradas masculinas desde una perspectiva estereotipada del género.

Gráfico 44. Distribución porcentual del promedio de horas semanales dedicadas a las actividades que componen el trabajo doméstico en el hogar por sexo. Total país, 2022



Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a EUT 2022, INE

Respecto del trabajo de cuidados se observa, en primer lugar, que casi el 46,0% de las mujeres realizan esta tarea, valor que desciende a 32,4% en el caso de los varones. Las mujeres presentan mayores tasas de participación en todas las poblaciones que reciben cuidados, en el caso del cuidado infantil 73,3% de las mujeres participan, dedicando 17,8 horas semanales, contra un 48,6% de participación en el caso de los varones y un promedio semanal de 13 horas.

Las mayores brechas se encuentran en el cuidado de niños y niñas de 0 a 3 años, donde las horas que destinan las mujeres duplica a las de los varones; mientras ellas destinan 16 horas semanales, los varones dedican 7,4. En este caso, la desigualdad no resulta únicamente de tiempo sino que también se encuentra dada por la demanda de cuidados de esta población, que es mayor que en otras etapas del ciclo vital de las personas. Respecto del cuidado de personas mayores de 65 años, la tasa de participación de las mujeres es mayor que la de los varones, pero ellos dedican en promedio 2,3 horas más por semana.

Cuadro 4. Tasa de participación y promedio de horas semanales dedicadas al trabajo de cuidados según sexo. Total país, 2022

	Varones		Mujeres		Diferencias	
	Tasa de participación	Horas semanales	Tasa de participación	Horas semanales	Tasa de participación	Horas semanales
Cuidado 0 a 3 años	45,2%	7,4	76,3%	16,0	31,0%	8,6
Cuidado 4 y 5 años	59,6%	13,3	76,6%	17,8	17,0%	4,6
Cuidado 6 a 12 años	39,8%	12,8	66,4%	13,9	26,6%	1,1
Cuidado infantil (0 a 12 años)	48,6%	13,0	73,3%	17,8	24,7%	4,8
Cuidado 65 años y más	9,0%	18,1	10,4%	15,8	1,3%	-2,3
Total trabajo de cuidados	32,4%	13,8	45,7%	18,0	13,4%	4,2

Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a EUT 2022, INE

Al considerar el INSE, se observa que a medida que aumenta el nivel se reduce la brecha de género en la tasa de participación y la cantidad de horas dedicadas al trabajo de cuidados. Quienes dedican más horas son las mujeres de los niveles más bajos, lo que puede estar relacionado con la composición del hogar y una mayor presencia de personas que requieren cuidados así como a la imposibilidad para acceder a la contratación de este tipo de servicios.

Cuadro 5. Tasa de participación y promedio de horas semanales dedicadas al trabajo de cuidados según sexo e índice de nivel socioeconómico. Total país, 2022

	Varones		Mujeres		Diferencias	
	Tasa de participación	Horas semanales	Tasa de participación	Horas semanales	Tasa de participación	Horas semanales
Bajo	28,2%	13,8	48,0%	19,2	19,7%	5,4
Medio	31,4%	13,7	44,0%	17,9	12,6%	4,2
Alto	36,4%	14,0	48,2%	17,3	11,8%	3,3
Total	32,4%	13,8	45,7%	18,0	13,4%	4,2

Fuente: SIG-Inmujeres, MIDES en base a EUT 2022, INE

Índice de Gráficos y Cuadros

Gráfico 1. Evolución del índice de envejecimiento según sexo. Total país, 1996-2023	8
Gráfico 2. Evolución del índice de dependencia total, de personas menores de 14 y mayores de 65 años. Total país, 1996-2023	9
Gráfico 3. Evolución del índice de femineidad según grupos de edad. Total país, 1996-2023	9
Gráfico 4. Distribución porcentual de los hogares según tipo. Total país, 2023	10
Gráfico 5. Distribución porcentual de los tipos de hogares según quintil de ingresos.....	11
Gráfico 6. Distribución porcentual de hogares según participación en el mercado de empleo de sus integrantes. Total país, 2023	12
Gráfico 7. Evolución de la distribución de los hogares según participación en el mercado de empleo de sus integrantes. Total país, 2006-2023	12
Gráfico 8. Distribución porcentual de hogares donde únicamente el varón trabaja en forma remunerada y donde ambos integrantes trabajan remuneradamente, según condición de pobreza. Total país, 2023	13
Gráfico 9. Distribución porcentual del tipo de hogar según sexo de la persona declarada jefa. Total país, 2023.....	14
Gráfico 10. Distribución porcentual del tipo de hogar según edad de la persona declarada jefa. Total país, 2023.....	14
Gráfico 11. Evolución de la tasa de actividad de personas de 14 y más años según sexo. Total país, 2011-2023	15
Gráfico 12. Tasa de actividad por sexo según variables de corte. Total país, 2023	16
Gráfico 13. Tasa de actividad de jefes, jefas y cónyuges según cantidad de hijas/os. Total país, 2023	16
Gráfico 14. Evolución de la tasa de empleo de personas de 14 y más años según sexo. Total país, 2011-2023	17
Gráfico 15. Tasa de empleo por sexo según variables de corte. Total país, 2023	18
Gráfico 16. Evolución de la tasa de desempleo de personas de 14 y más años según sexo. Total país, 2011-2023.....	18
Gráfico 17. Tasa de desempleo por sexo según variables de corte. Total país, 2023	19
Gráfico 18. Distribución porcentual de personas de 14 y más años según condición de actividad por sexo. Total país, 2023	20

Gráfico 19. Proporción de mujeres que se dedican a los quehaceres del hogar, según variables de corte. Total país, 2023.....	21
Gráfico 20. Distribución porcentual de las personas ocupadas por rama de actividad, según sexo. Total país, 2023.....	22
Gráfico 21. Distribución porcentual de las personas ocupadas. Total país, 2023.....	23
Gráfico 22. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según sexo. Total país, 2023	23
Gráfico 23. Distribución porcentual de las personas ocupadas en el sector de cuidados, según tramo de edad. Total país, 2023.....	23
Gráfico 24. Distribución porcentual de personas formadas en áreas STEM, según sexo. Total país, 2023.....	24
Gráfico 25. Proporción de la población ocupada formada en áreas STEM, según sexo. Total país, 2023.....	25
Gráfico 26. Distribución porcentual de personas formadas en áreas STEM según región de residencia. Total país, 2023.....	25
Gráfico 27. Tasa de actividad de personas formadas en áreas STEM y población total, según sexo. Total país, 2023	26
Gráfico 28. Tasa de empleo de personas formadas en áreas STEM y población total, según sexo. Total país, 2023	26
Gráfico 29. Tasa de desempleo de personas formadas en áreas STEM y población total, según sexo. Total país, 2023	27
Gráfico 30. Proporción de ingresos, por hora y total en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones para personas formadas en áreas STEM y población total. Total país, 2023	27
Gráfico 31. Evolución de la proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios, según sexo. Total país, 2023	28
Gráfico 32. Proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios, según sexo y quintiles de ingreso. Total país, 2023.....	29
Gráfico 33. Proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios por sexo según tipo de hogar. Total país, 2023.....	29
Gráfico 34. Proporción de personas de 14 y más años sin ingresos propios según situación conyugal (en pareja o sin pareja) y sexo. Total país, 2023.....	30
Gráfico 35. Proporción de ingresos, por hora y total en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones. Total país, 2023	31
Gráfico 36. Proporción de los ingresos, por hora y total, por trabajo en ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones en ramas feminizadas y masculinizadas. Total país, 2023.....	32

Gráfico 37. Evolución del porcentaje de personas y hogares (jefes) en condición de pobreza, según sexo. Total país, 2006-2023	33
Gráfico 38. Porcentaje de personas viviendo en hogares en condición de pobreza según sexo y ascendencia étnico racial afro, no afro. Total país, 2023	34
Gráfico 39. Porcentaje de personas viviendo en hogares en condición de pobreza según sexo y tramo de edad. Total país, 2023.....	34
Gráfico 40. Porcentaje de hogares en condición de pobreza, según tipo de hogar.....	35
Gráfico 41. Distribución porcentual de la carga global de trabajo según trabajo remunerado y no remunerado. Total país, 2013 y 2022.....	36
Gráfico 42. Distribución porcentual de la carga global de trabajo promedio por sexo.....	37
Gráfico 43. Distribución porcentual de la carga total de trabajo (remunerado y no remunerado) por sexo. Total país, 2013 y 2022.....	38
Gráfico 44. Distribución porcentual del promedio de horas semanales dedicadas a las actividades que componen el trabajo doméstico en el hogar por sexo. Total país, 2022	41
Cuadro 1. Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo remunerado, no remunerado y carga global de trabajo por sexo. Total país, 2013 y 2022	39
Cuadro 2. Tasas de participación y promedio de horas semanales dedicadas a las actividades que componen el trabajo no remunerado por sexo. Total país, 2022	39
Cuadro 3. Tasa de participación y promedio de horas semanales dedicadas a las actividades que componen el trabajo doméstico en el hogar por sexo. Total país, 2022	40
Cuadro 4. Tasa de participación y promedio de horas semanales dedicadas al trabajo de cuidados según sexo. Total país, 2022	42
Cuadro 5. Tasa de participación y promedio de horas semanales dedicadas al trabajo de cuidados según sexo e índice de nivel socioeconómico. Total país, 2022	42